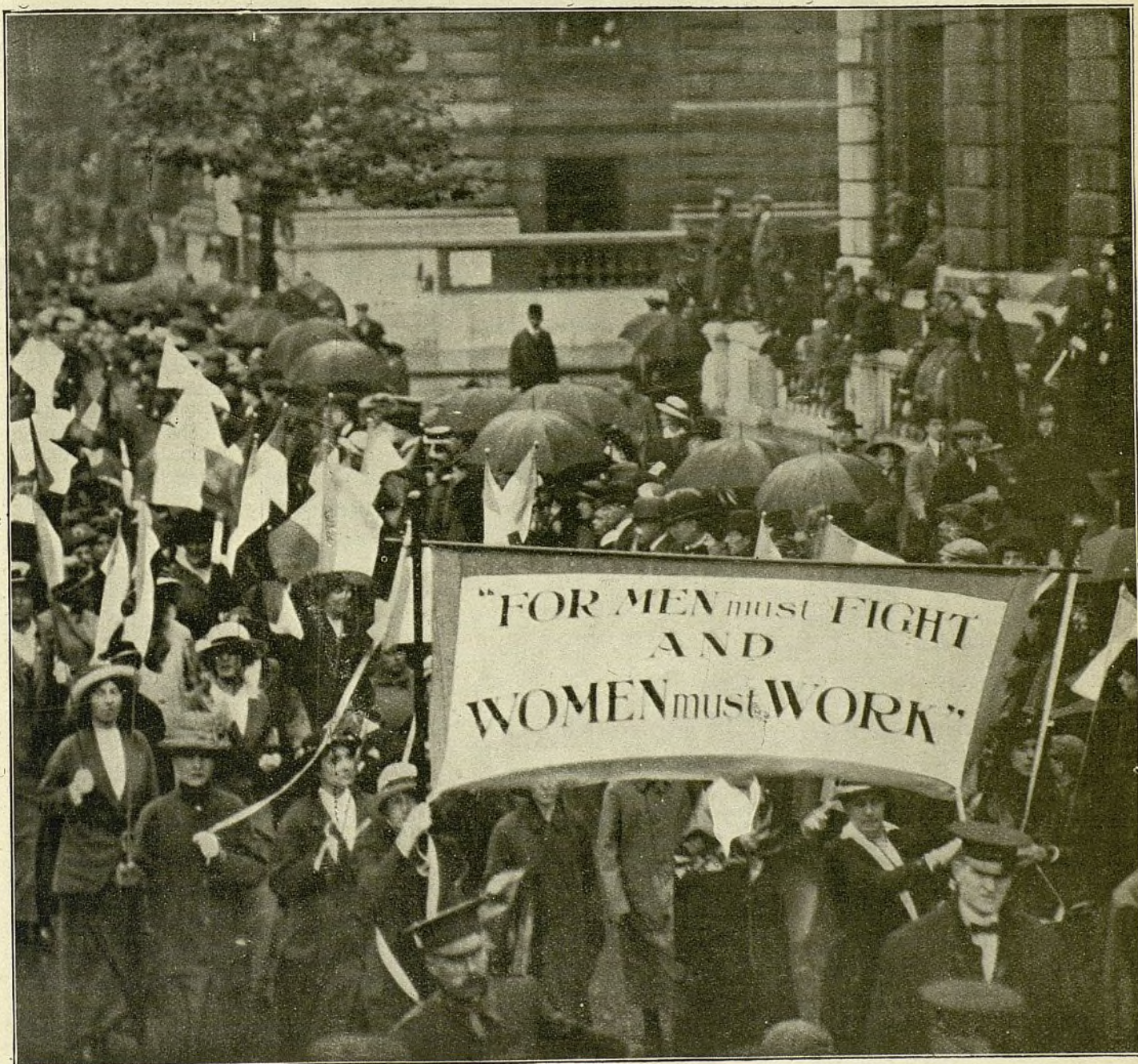


# AMÉRICA-LATINA

No. 5.

LONDRES, 15 DE MAYO DE 1916.

VOL. II.



¡MIENTRAS LOS HOMBRES SE BATEN, LAS MUJERES DEBEN TRABAJAR!

Ayuntamiento de Madrid



## PÁGINAS INGLESAS

## LAS MUJERES INGLESAS DURANTE LA GUERRA.

EL Director de AMÉRICA LATINA me ha pedido que escriba un artículo para los países de habla española, haciéndoles un relato de lo que las mujeres inglesas han organizado en ayuda de su país durante la guerra. Acceso con gusto a la afectuosa indicación, porque la historia recuerda que el primer esfuerzo organizado en alivio de los enfermos y heridos en la guerra, se debe a la Reina Isabel, quien en 1483, un poco antes de que ayudase a Colón, levantó un gran número de tiendas de campaña, que se llamaron el Hospital de la Reina, para el servicio del ejército español, las cuales proveyó a sus expensas de todo lo necesario. Una raza que ha tenido entre los suyos a esta gran Reina, y además a Santa Teresa y a Blanca de Castilla, sin hablar de las heroínas de Zaragoza, posee, sin duda, en sí misma las raíces del noble árbol que cubre las ideas de emancipación de la mujer.

Tan pronto como comenzó la guerra, y a principios de Agosto de 1914, el pensamiento dominante de todas las mujeres inglesas fué cómo podrían ayudar mejor a su Patria. Las *nurses* profesionales acudieron por miles a los hospitales y a los depósitos militares. Aquéllas que desde hacía algún tiempo se habían retirado, ofrecieron sus servicios a los hospitales a los cuales habían pertenecido, a fin de ocupar los puestos que habían dejado vacantes las más jóvenes que prestaban ya, o iban a prestar, un servicio activo en el ejército. Los hospitales de la Cruz Roja, y los pertenecientes a la Orden de San Juan de Jerusalén, se organizaron en gran número en muchos centros de población, y ambas organizaciones nombraron un Consejo Directivo único, que desde entonces trabaja activamente. Han organizado, sin costo alguno para el Gobierno, más de 800 hospitales, con un total de 30,000 camas y un personal de más de 100,000, predor ando en número las mujeres. Las enfermeras han sido puestas bajo la dirección de *nurses* profesionales, previamente aprobadas en virtud de examen por el Consejo General Directivo. La Asociación V. A. D. (*Voluntary Aid Detachments*), está constituida por enfermeras cuya preparación no es tan completa. Se hallan bajo las órdenes asimismo del Consejo Directivo, y dispuestas

para acudir a donde quiera que se les juzgue útiles. Además de este trabajo en los hospitales, se han establecido cantinas y lugares de reposo en las estaciones para los heridos y enfermos. El gran número de estas instalaciones ha hecho mucho bien, porque una taza de té, café o sopa caliente

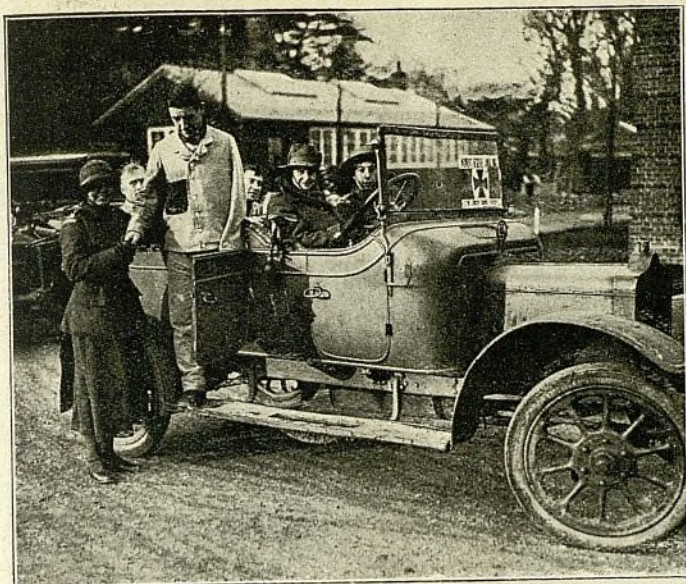
proporcionada a un hombre herido o enfermo en un viaje largo y penoso desde el campo de batalla hasta el hospital, es verdaderamente oportuna. A medida que transcurre el tiempo y se han aumentado las necesidades militares del país, las mujeres que forman parte de la V. A. D. son más numerosas, y los servicios que prestan se han extendido a campos muy diversos de actividad; las hay actualmente que prestan sus servicios en las oficinas, en los almacenes, como *chauffeurs* de automóviles, etc., etc., y en todas estas variadas manifestaciones de buena voluntad sus esfuerzos son altamente satisfactorios; tal vez porque han llevado a ellos nuevos ideales y una gran facultad de adaptación.

Hay que tener presente que toda esta labor no hubiera podido llevarse a cabo si no se hubiese preparado y pensado en ella con anticipación. En la época en que Lord Haldane era Ministro de la Guerra, y cuando se organizó el ejército territorial, el Cirujano en Jefe, Sir Alfred Keagh, dedicó grande atención a todo lo que requería el servicio médico de los territoriales. Sus labores las llevó a cabo con la valiosa cooperación y continua consulta de Lady Haldane, quien dedicó a perfeccionar el proyecto mucho tiempo y mucha labor. Los planes eran tan sólo, como todo lo que se refería al ejército territorial, para una guerra de defensa; pero fácilmente fueron adaptados para una guerra de las condiciones de la presente. La rapidez y facilidad de la organización presente se deben, sin duda, a la previsión y facultades organizadoras de Lady Haldane. Antes de pasar adelante, cumple dedicar unas cuantas líneas en elogio del valor heroico de las *nurses* profesionales. El nombre de Edith Cavell vivirá en la historia entre los de los más valerosos. El Presidente del Consejo inglés, Mr. Asquith, dijo acerca de ella en la Cámara de los Comunes: "Ha dado una lección de valor supremo aún a los hombres más valientes." Varias enfermeras enviadas desde Nueva Zelanda se



Fotografía del cuadro del amoso pintor MADOX BROWN, existente en la Galería Nacional de Pinturas de Londres. Representa a la distinguida escritora de este artículo y a su esposo, Mr. HENRY FAWCETT, quien, a pesar de ser ciego de nacimiento, llegó al alto puesto de Postmaster General (Director General de Correos).





CON LOS HERIDOS CONVALESCIENTES EN LOS PARQUES DE LONDRES.



DAMAS DE LA CRUZ ROJA EN FLANDES.

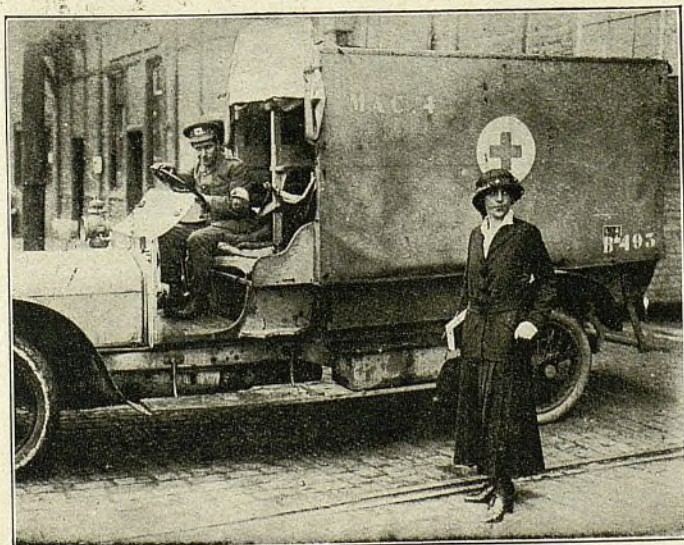
hallaban a bordo del barco *Anglia* cuando éste fué torpedeado en el Mediterráneo. Las *nurses* se reunieron en uno de los extremos del barco y se rehusaron a ocupar los botes diciendo: "¡primero los soldados combatientes!" En el tristemente recordado *Sussex*, venía asimismo una de estas valerosas mujeres, quien rehusó ser de las primeras en tomar el bote al efectuarse el salvamento, exclamando: "Salvad primeramente a un hombre casado con familia; yo soy soltera, y no tengo a quien hacerle falta."

Las mujeres que ejercen la medicina fueron las primeras que solicitaron insistentemente prestar sus servicios a la Nación. La Doctora Luisa Garrett Anderson y la Doctora Flora Murray, abrieron en París en Septiembre de 1914, en un gran hotel que fué puesto a su disposición por la

Cruz Roja francesa, un Hospital de sangre. Todo el personal está compuesto por mujeres; y se ha descrito la instalación como siendo uno de los hospitales mejor organizados y equipados de París. Un caballero norte-americano que visitó el hospital en Octubre de 1914, dice: "Es una instalación en la que reina una atmósfera de simpatía y cariño imposible de describir. Los hombres que ahí son atendidos procuran corresponder con su gratitud y reconocimiento." Otro hospital, asimismo dirigido por mujeres, fué abierto en Amberes en Septiembre de 1914, por las Doctoras Mabel Ramseny y Florence Stoney. Permaneció abierto durante todo el bombardeo, y las Directoras dieron prueba de extraordinario valor y entereza salvando a los enfermos en momentos en que su hospital estaba en la



CON SUS "DEAR WOUNDED."

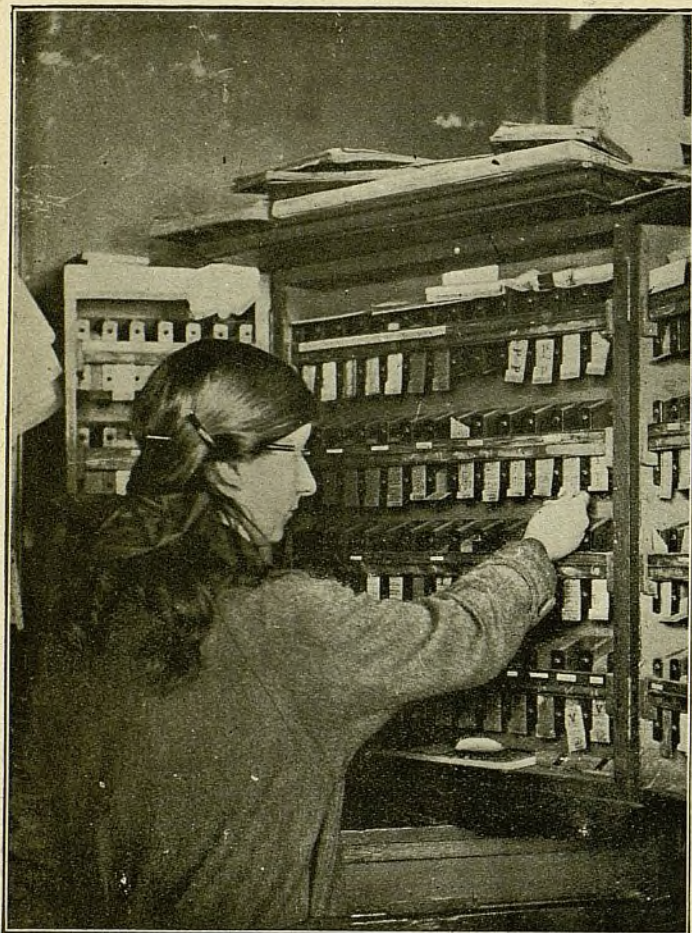


LA CONDESA DE ROSBLYN CON LA CRUZ ROJA EN BOULOGNE.



DAMAS DE LA CRUZ ROJA EN FRANCIA.





VENDIENDO BILLETES DE FERROCARRIL.



LAS "BOMBERAS" EN LAS LABORES DE SU OFICIO.

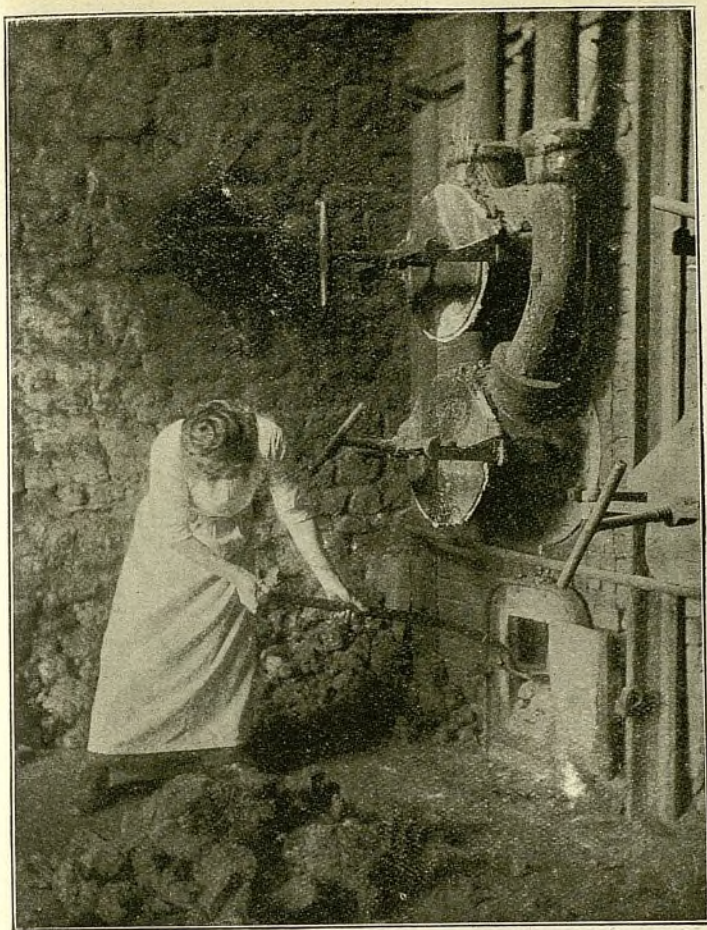


CAMBIADORA DE VÍAS. SU ESPOSO, MUERTO EN LA GUERRA, DESEMPEÑABA PREVIAMENTE ESTE PUESTO.



MIENTRAS SUS HIJOS SE HAN IDO A LA GUERRA, ELLA CUIDA DE LA HERRERÍA.





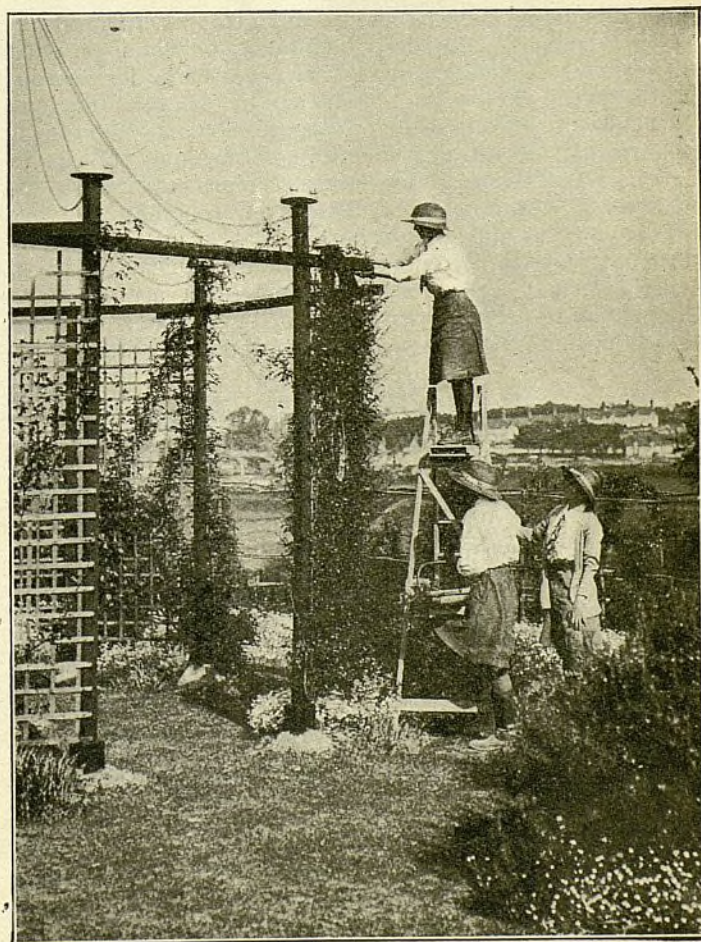
EN LOS GASÓMETROS.



RECOGIENDO DAMASCENA (FRUTA SILVESTRE USADA EN TINTORERÍA).



LIMPIADORAS DE LÁMPARAS.



TRABAJANDO EN LOS JARDINES.

Ayuntamiento de Madrid



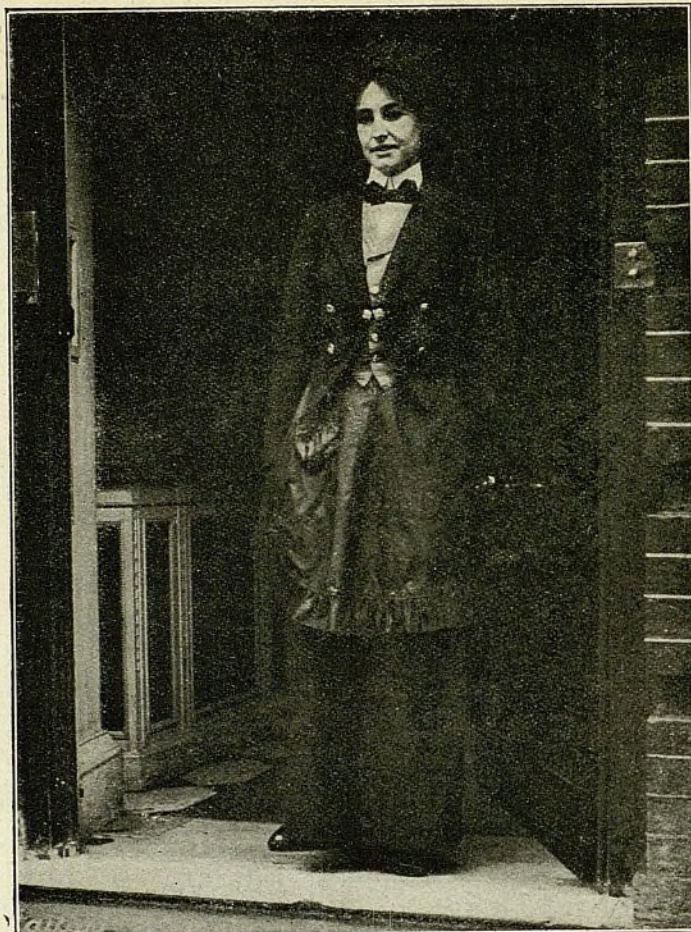


DENTISTAS EN LOS HOSPITALES MILITARES.

línea directa del fuego de los cañones alemanes. *El Times* del 20 de Octubre de 1914, describe así el valor y la abnegación de estas heroicas mujeres: "Trasladaron a los heridos a través de las calles, en medio de la metralla que estallaba a su alrededor. Lograron poner en lugar seguro aún a los gravemente enfermos y moribundos . . . Calmaron a los aterrorizados, cuidaron a los delirantes, curaron a los nuevamente heridos y confortaron a los que agonizaban . . . En un subterráneo las *nurses* desarmaron a un Doctor, quien se había vuelto loco y con una pistola pretendía acabar a los heridos." Al propio tiempo la Doctora Alice Hutchison, quien posteriormente entró a formar parte de la organi-



CONDUCIENDO A SOLDADOS CIEGOS PUESTOS A SU CUIDADO.



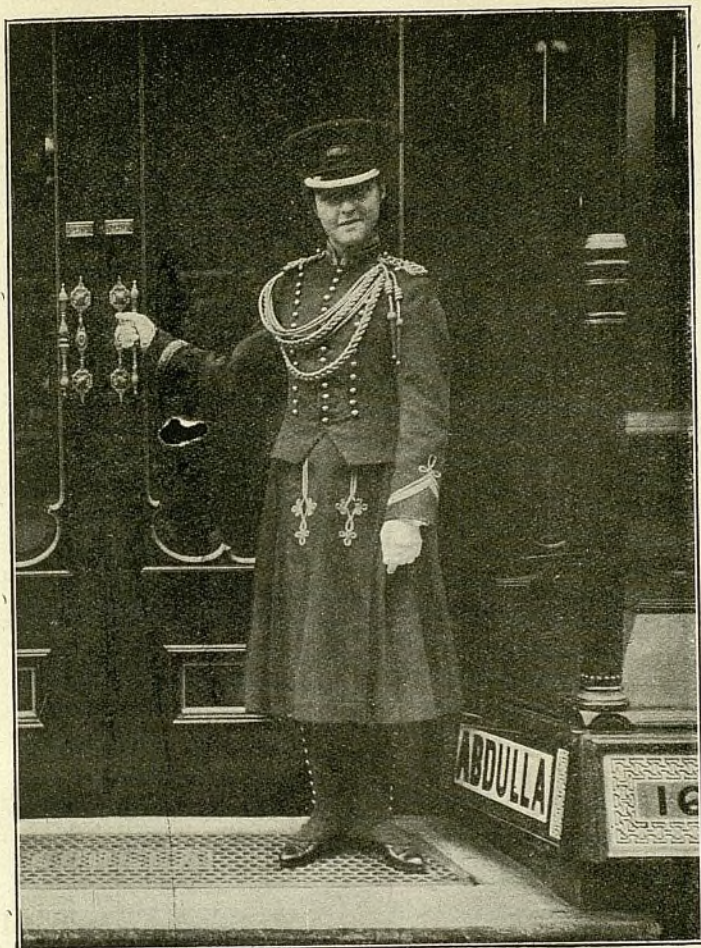
"FOOT WOMAN" SUSTITUYENDO AL "FOOTMAN."

zación denominada *Scottish Women's Hospital, for Foreign Service* (Hospitales de las Mujeres Escocesas en el Extranjero), rama de la *National Union of Women's Suffrage Societies* (Unión Nacional de las Sociedades Sufragistas de Mujeres), abrió un hospital para enfermos de disentería en Calais; y gracias a su habilidad y labor, logró para su hospital la distinción de reducir el número de defunciones hasta hacerlas menores que en cualquier otro hospital de ese género en dicha ciudad. Poco tiempo después, esta "Unión Nacional de Sociedades Sufragistas de Mujeres," amplia organización constituida por más de quinientas Sociedades radicadas en los diversos puntos de la Gran Bretaña, y que cuenta con muchos miles de asociadas,



PREPARANDO VENDAJES ANTISÉPTICOS.





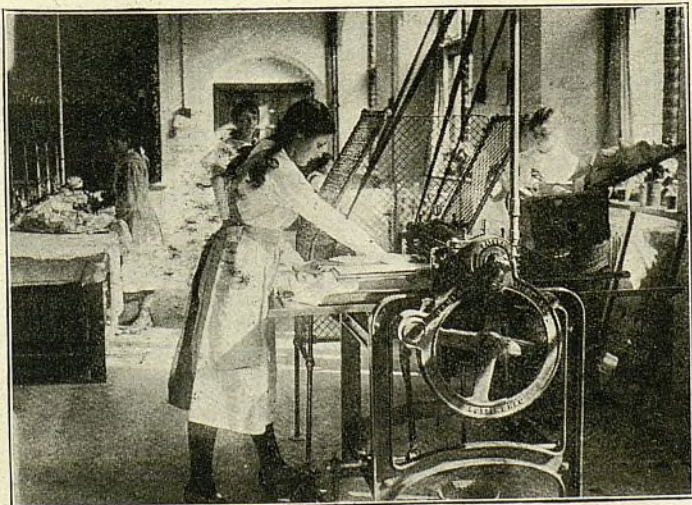
PORTERA.



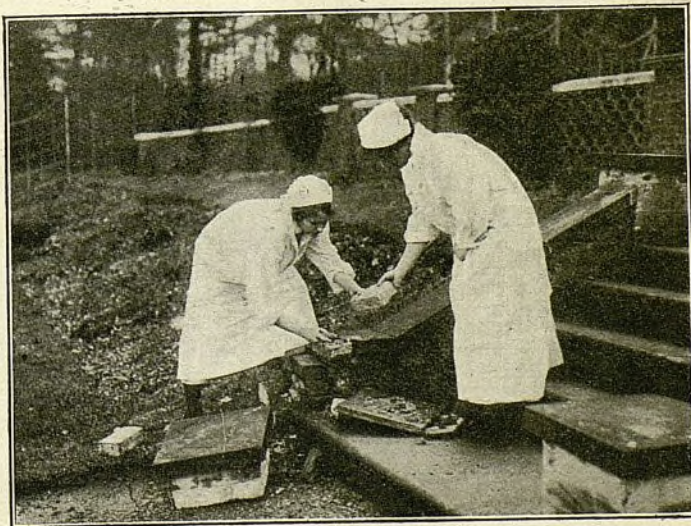
TRABAJANDO EN EL CAMPO DE LÚPULO.

comenzó, gracias a la iniciativa de la *Scottish Federation*, a instalar los *Hospitales de las Mujeres Escocesas*, cuyo personal está compuesto únicamente de mujeres. Al frente de esta gran labor se halla la Doctora Elsie Inglis, de Edimburgo, quien personalmente dirigió lo relativo a la elección del personal, compra de todo el equipo e instrumental necesario, y quien organizó por completo la labor. Después de dieciséis meses de trabajo se había logrado ya abrir 7 hospitales con 1,400 camas, habiendo podido reunir para los gastos necesarios más de 104,000 libras. Estos hospitales se establecieron principalmente en Francia y en Servia, y últimamente en Salónica y Córcega. En el

momento de escribir estas líneas, están esperando ansiosamente el permiso del Gobierno para ir a Mesopotamia. Universalmente se ha reconocido que su labor en Servia durante la epidemia del tífus que asoló este país en 1915, es superior a todo elogio. El Comisionado Médico inglés Sir Ralph Paget, así como el Sr. Pasić, Presidente del Consejo de Ministros en Servia, han sido testigos de tan valiosa cooperación. El estadista servio ha dicho: "Esta nación nunca olvidará lo que las mujeres escocesas han hecho por ella." Nadie sabe cual fué el promedio de la mortalidad durante la epidemia del tífus en Servia en los primeros meses de 1915; pero dará idea de la gravedad



EN LAS LAVANDERÍAS, DONDE ANTES TRABAJABAN HOMBRES.



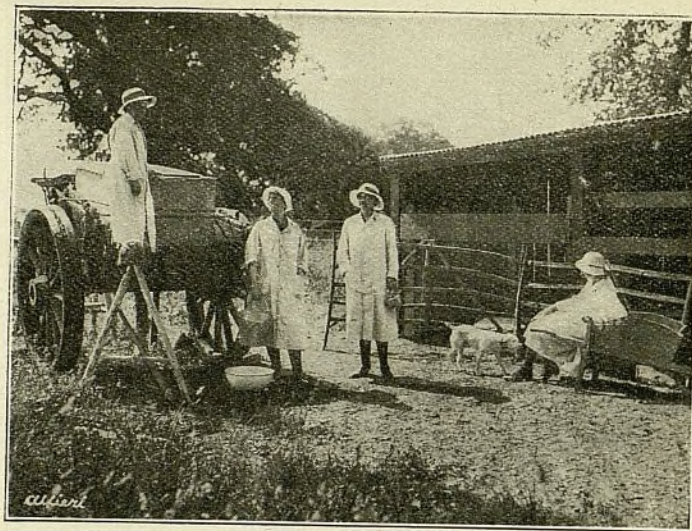
ALBAÑILES.



¡MIENTRAS LOS HOMBRES SE BATEN, LAS MUJERES DEBEN TRABAJAR!



CARTERAS.



JORNALERAS EN LAS FINCAS DE CAMPO.



PORTERA EN LA ESTACIÓN DE MARYLEBONE.



CONDUCIENDO EL ARADO.



"ON THE FARM."



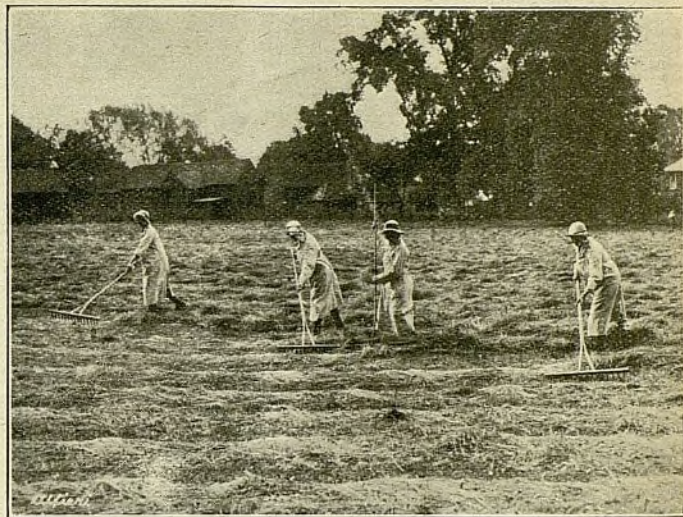
CHAUFFEUSE.



¡MIENTRAS LOS HOMBRES SE BATEN, LAS MUJERES DEBEN TRABAJAR!



EN HAMPSHIRE.



EN UNA FINCA EN EASTCOTE.



ALMACENANDO HENO.



PREPARANDO LA TIERRA

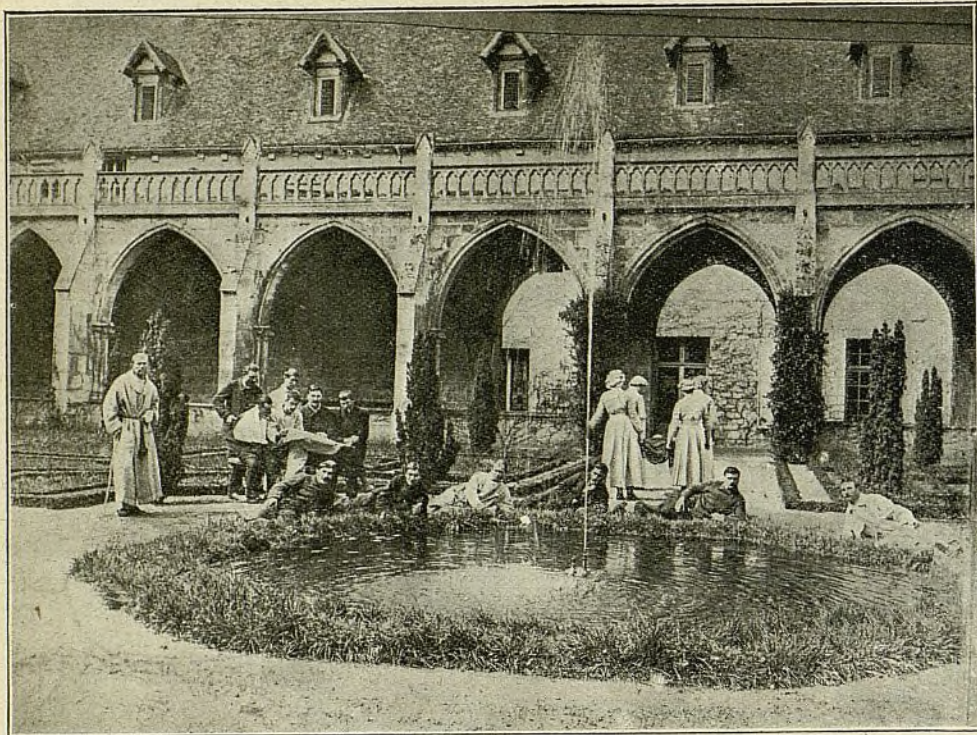


"HEAVY WORK"



AL SERVICIO DE UN LA'RADOR EN NORFOLK.





LA ABAJÍA DE ROYAUMONT, EN FRANCIA.

de la situación la circunstancia de que de los 425 doctores que ejercían en Serbia, murieron 125, y las dos terceras partes restantes fueron atacados de la enfermedad. La Doctora Elsie Inglis dice acerca de esta crisis: "Durante tres meses la epidemia fué terrible. Creo que todo el sexo femenino del mundo debe sentirse orgulloso al saber cómo estas mujeres lucharon. Fué una batalla muy reñida y muy prolongada. Ninguna de ellas fué cobarde. Ninguna de ellas pidió retirarse. Tres murieron. Nueve de entre las restantes se vieron gravísimas. Podemos decir con todo derecho que aquellas tres mujeres que dieron su vida por la gran causa por la cual combate nuestro país, cumplieron con la Patria tanto como pueda hacerlo un hombre en las trincheras." (*English-woman*, Abril, 1916.)

Cuando Serbia fué invadida por el enemigo, muchos de esos hospitales fueron evacuados, y las Doctoras, las enfermeras y todo el personal tomaron parte en la admirable retirada, caminando trescientas millas a través del hielo y la nieve y cruzando las montañas de Albania. En dos de los hospitales el personal todo, bajo el mando de las Doctoras Elsie Inglis y Alice Hutchison, permaneció en su puesto en Serbia, a pesar de la invasión. Fueron hechas prisioneras por el enemigo, y estuvieron en su poder tres meses y medio. En Inglaterra se experimentó mucha ansiedad por la suerte que hubiesen corrido, hasta que la Doctora Inglis logró hacer llegar un mensaje, que contenía estas breves palabras: "El Comité no debe preocuparse por nosotras, estamos bien y muy atareadas en la labor que el Comité nos envió a desempeñar." La Doctora Alice Hutchison logró ocultar la bandera inglesa bajo sus vestidos cuando el hospital cayó en poder

del enemigo. Aun cuando ella y su personal fueron hechos prisioneros, lograron organizar una pequeña fiesta el día de Navidad. Durante ella, entonaron *en voz ciertamente muy baja* el "God Save the King." El canto nacional las animó grandemente en aquel duro trance. La Doctora Hutchison ha escrito un relato conmovedor de todas sus aventuras, en el número del 18 de Febrero de 1916 de *The Common Cause*, así como en el número del mes de Abril de 1916 del *Blackwood's Magazine*.

Hablando de hospitales, no podemos dejar de dedicar unas cuantas palabras al más importante que ha logrado establecer la N. U. W. S. S. (*National Union of Women's Suffrage Societies*) en Francia. El magnífico edificio de la Abadía de Royaumont, cerca de Chartilly, fué puesto a nuestra disposición por la Cruz Roja Francesa. Al llegar las Doctoras, a principios de Diciembre de 1914, con el personal necesario, al histórico edificio fundado por Blanca de Castilla, madre de San Luis, encontráronse con una maravilla arquitectónica ciertamente, pero de todo punto inapropiada para hospital.

Deshabitada por más de diez años, careciendo de agua, sin alumbrado, ni aparatos de calefacción, faltaba allí aún el mas mínimo *comfort* necesario a los soldados heridos. Sin embargo, se comenzó a trabajar alegremente en la preparación; y no pudiendo obtener ayuda de trabajadores en aquella vecindad, el personal se las arregló de manera que llevó a cabo los trabajos que hubieran requerido gentes de diversos oficios y habilidades. El hospital, a principios de Enero de 1915, quedó perfectamente acondicionado, y ya pudo verse bajo las hermosas bóvedas del histórico *Hall* una doble línea de lechos listos para recibir a sus gloriosos pacientes. El



LA ABAJÍA DE ROYAUMONT, EN FRANCIA, A LA CUAL SE REFIERE ESTE ARTÍCULO, Y A CUYO FRENTE ESTÁ LA HERMANA DEL MARISCAL FRENCH.



hospital era mirado al principio por el Departamento Médico del ejército francés con cierto escepticismo; pero no transcurrió muy largo tiempo sin que llegasen hasta las Directoras los primeros testimonios del aprecio que merecía su labor, aun tratándose de casos muy serios que se les confiaron.

Nos es muy grato hacer constar el testimonio espontáneo de un eminente hombre de ciencia francés, el Doctor Weinberg, Jefe del Laboratorio del Instituto Pasteur de París. En la conferencia que dió últimamente en Glasgow ante los Médicos de dicha Capital, sobre los gases gangrenosos, refirióse en términos muy entusiastas al *Scottish Women's Hospital* de Royaumont. "He visitado—dijo—cientos y cientos de hospitales militares; pero ninguna organización y dirección me ha admirado tanto." Recordó a su auditorio que todo el personal, desde Cirujano en Jefe hasta *chauffeurs*, eran mujeres, e insistió acerca de cuán admirable era el tratamiento que se dispensaba a todos los enfermos, al grado de que hoy las autoridades militares tenían tal confianza en ese hospital, que no vacilaban en confiarle los problemas médicos más delicados. Hablando del departamento de Bacteriología, a cargo de la Doctora Isabel Butler, fué igualmente entusiasta; y al finalizar, se refirió al orden perfecto que allí reinaba, no obstante la carencia absoluta de medidas disciplinarias, atribuyendo este orden a la natural gratitud de los soldados por la forma en que se les cuidaba.

Animada con todos estos éxitos y con la ayuda pecuniaria que está recibiendo, la *National Union of Women's Suffrage Societies* ha emprendido una labor nueva, y ha enviado todo lo necesario para instalar un hospital de maternidad e infancia en Rusia. Este país se ha visto obligado a hospitalizar más de tres millones de refugiados de las provincias de Occidente, y sin duda que ahí hay ocasión para la labor de todas las mujeres que quieran poner su cariño y sus sentimientos caritativos al servicio de aquellas pobres gentes. Existe ya en Petrogrado un pequeño hospital de maternidad, instalado por la *N. U. W. S. S.*, a cargo de damas rusas.



DAMAS DE LA CRUZ ROJA EN ORIENTE.

El que nuevamente se instala, según hemos hecho referencia, será verdaderamente importante, y quedará por completo bajo la dirección de damas inglesas.

Pasamos ahora a otro orden de cosas. A principios de la guerra, cuando Lord Kitchener levantaba sus ejércitos de voluntarios y cuando las fuerzas militares de que el país disponía pasaban rápidamente de millares a millones, la Asociación entonces existente con carácter privado bajo el nombre de *The Soldiers' and Sailors' Families Association* (Asociación para las Familias de Soldados y Marineros), prestó muy importantes servicios al Gobierno y a la Nación. La labor de esta Sociedad era habitualmente cuidar de las esposas y de las familias de aquéllos que servían en el ejército o en la marina; y generalmente, por conducto de esta Sociedad, pagaban a las familias las sumas que les correspondían por cuenta de sus deudos, tanto el Ministerio de la Guerra como el Almirantazgo. Antes de la guerra, eran pagadas por esta Sociedad, por término medio, 1,500

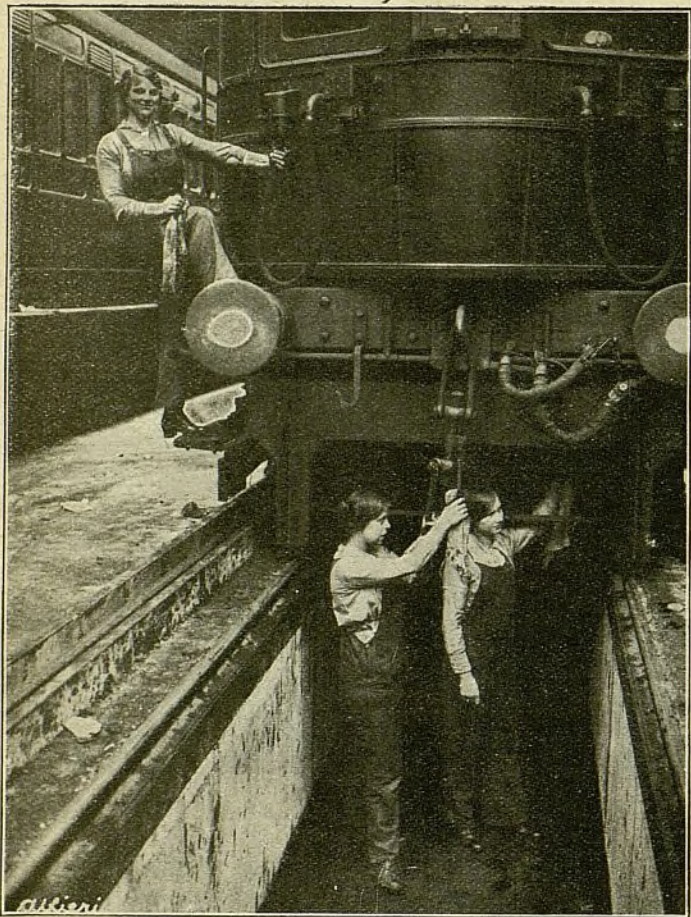


EN LA ABADÍA DE ROYAUMONT. LA HERMANA DEL GENERAL FRENCH CONVERSANDO CON SUS CONVALESCENTES.



HACIENDO SACOS.

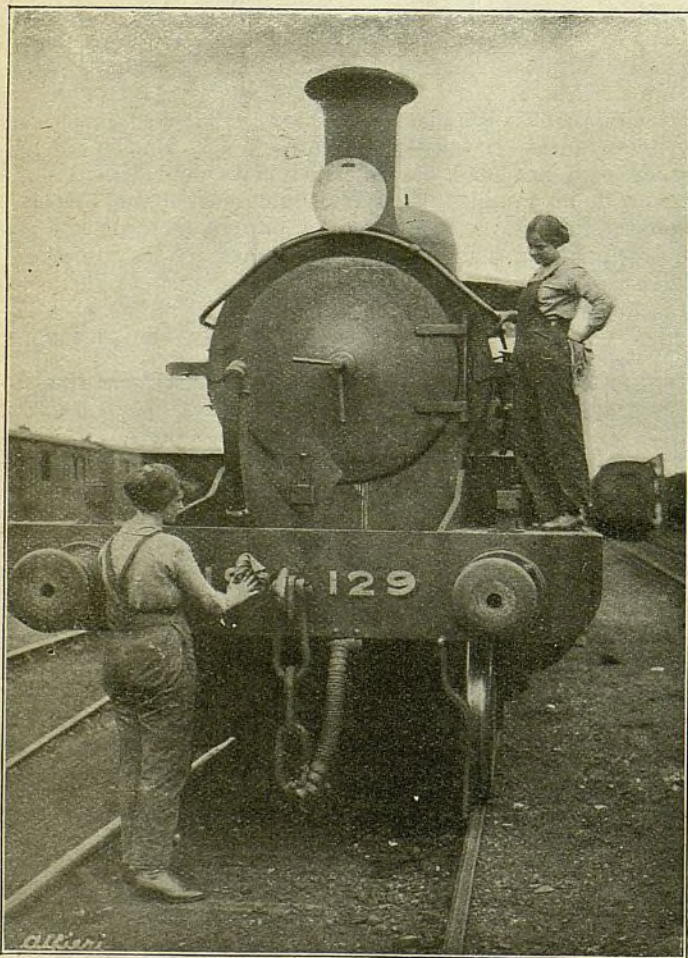




EN EL SOUTH WESTERN RAILWAY.



LISTA PARA EL TRABAJO DEL DÍA.



EN EL LONDON AND SOUTH WESTERN RAILWAY.



MISS LEE, CAMPEÓN DE NATACIÓN, HOY A CARGO DE UNA DE LAS  
 BSLUSAS DEL TÁMESIS, PUESTO QUE OCUPABA SU PADRE, QUIEN  
 HOY SIRVE EN LA MARINA.





VEINTE METROS DE CALCETINES PARA LOS SOLDADOS.



LABOR DE JARDINERÍA.



PINTORAS.



PEGADORAS DE CARTULAS.

Ayuntamiento de Madrid





"NURSES" ESCRIBIENDO SU CORRESPONDENCIA A LOS HERIDOS.

familias. En 1914, este número se aumentó como por magia. Muy pronto se vió que era necesario un personal mayor, y la frase usual de *Soldiers' Wives* se amplió reemplazándola por la de *Soldiers' Dependents*, denominación que respecto a los marinos se amplió asimismo, y que hoy se conoce por *Sailors' Wives and Dependents*. Los pagos a las familias se hicieron semanarios en vez de mensuales, y las labores todas de la Sociedad volviéronse muy variadas y no solamente intensas, sino abrumadoras. Dará una idea de cómo se multiplicaron éstas un dato tan sólo: en la ciudad de Londres, antes de la guerra, el número de personas ayudadas por esta Sociedad era de 353, y de ellas 243 eran niños. En la Navidad de 1914, el número de familias que atendía la S. & S. F. A. era de 75,000 en la dicha ciudad tan sólo. Casi la totalidad de esta gran labor era desempeñada por mujeres pertenecientes a la Sociedad *Soldiers' and Sailors' Families Association*.

Otra de las labores organizada por Sociedades feministas ha sido estimular a las autoridades locales para que ejerciten las facultades que les han conferido últimamente el *Board of Education* y el *Local Government Board* para la formación

de Centros de maternidad, en los cuales se ayuda a las madres de familias necesitadas de las clases trabajadoras. Hace muchos años que se ha venido estudiando la manera de reducir la mortalidad infantil. En los diez años transcurridos desde 1897 hasta 1906, el término medio de la mortalidad de niños en Inglaterra y Gales era de 145 por 1,000. Los numerosos esfuerzos a que nos referimos se han traducido en la organización de muchas escuelas de maternidad, clínicas para niños, nombramiento de mujeres inspectoras de sanidad, y mayor intervención de las mujeres doctoras, en todo lo relativo a salubridad e higiene pública de los niños. El resultado ha sido desde luego asombroso. El promedio anual actualmente es de 95 por 1,000 en todo el país y 91 por 1,000 en Londres. Aún no se ha llegado a igualar la labor de las mujeres en Nueva Zelanda, quienes han logrado reducir la mortalidad infantil a 66 por 1,000 (la más reducida en el mundo entero); pero las labores de las mujeres en Inglaterra son ya muy eficaces, y lo

serán sin duda aún más cuando obtengan derechos políticos; no solamente por el mero hecho de una votación en las urnas, sino porque están especialmente preparadas para las labores a que nos referimos.

Siendo imposible enumerar las variadas actividades del sexo femenino desde principios de la guerra, dada la extensión de que dispongo, me limitaré a mencionar dos ejemplos típicos de lo que ha sido hecho por nuestras Sociedades. Estas Sociedades son la *London Society for Women's Suffrage* y la *Women's Emergency Corps*. La primera de estas nació hace ya algún tiempo, y es una de las 500 Sociedades que forman parte de la *National Union of Women's Suffrage Societies*. La segunda inició sus labores en los días de la declaración de guerra. A semejanza de estas quinientas Sociedades de la N. U. W. S. S., la rama de Londres suspendió sus labores en el sentido de la política, a fin de dedicar por completo sus actividades al servicio de la Nación en la gran tarea que ésta se había impuesto; y se denominó, para este propósito tan sólo, *Women's Service*. El primer esfuerzo fué abrir una oficina para registrar en ella los nombres y calidades de miles de mujeres de todas las clases



HACIENDO JUGUETES QUE SE VENDEN PARA OBRAS DE CARIDAD.



POLICÍAS.



sociales que ansiosamente esperaban poder trabajar por su país, y para colocarlas en ocupaciones apropiadas. La Sociedad ha tenido un éxito extraordinario en esta difícil tarea, y son muy pocas las mujeres que se hayan registrado en los libros de la Sociedad que no hayan quedado colocadas desde luego.

La Sociedad asimismo abrió un registro especial en los primeros momentos de la llegada de inmensas cantidades de refugiados belgas, y este trabajo fué estimado tan completo, que uno de los Ministerios hizo suyo el sistema establecido y lo ha continuado. Fué preciso, en estos primeros días de la luctuosa invasión del suelo belga, encontrar un gran número de intérpretes, abrir muchos sitios de refugio y asimismo organizar muchos hospitales particulares, para aquellos simpáticos heroes que abandonaban su país careciendo de lo más indispensable para la vida. Nuestra Sociedad cooperó con los *Local Municipal Relief Committees* que fueron establecidos en varios puntos de Londres, y prestó su ayuda hasta que la labor de éstos no fué ya necesaria. Ha abierto *Clubs* para las esposas de los soldados, y ha establecido talleres para que en ellos trabajen mujeres y niñas. Ha establecido *Day Nurseries* para cuidar de los niños mientras sus madres se hallen en los talleres. Ha organizado clínicas para niños, escuelas de maternidad, ha proporcionado al Ministerio de la Guerra más de 300 mujeres con conocimientos especiales para inspeccionar, empacar y enviar el forraje que se requiere para los caballos del ejército. Ha logrado colocar un número muy considerable de mujeres en las fábricas de municiones, ayudando a adquirir preparación especial a aquéllas que tenían aptitudes para las labores de la mecánica; para lo cual ha abierto dos escuelas en donde las mujeres logran enseñanzas muy completas en este ramo, así como en la aplicación industrial del acetileno en sus relaciones con la fabricación de aeroplanos. En lo general, en estas escuelas se adquieren conocimientos aún muy avanzados de ingeniería y artes mecánicas relacionadas con la guerra. Ambas escuelas han sido honradas en Marzo de 1916 con la visita de la Reina Mary, quien ha tomado y toma gran interés en estas organizaciones, y quien



CUERPO DE SEÑALES.

se manifestó altamente complacida al saber que en cuanto las mujeres que en ellas trabajan tienen suficiente preparación, entran desde luego a las fábricas de aeroplanos y a las de municiones, recibiendo en ellas la misma paga que perciben los obreros hombres.

Desde los principios de la guerra, esta Sociedad ha proporcionado mujeres para que trabajen como conductoras de automóviles, recogedoras de billetes, trabajadoras en los tranvías y en los ómnibus, trabajadoras en los elevadores, obreras para los trabajos de campo, extendiéndose sus áreas de actividad desde mujeres que se dedican al trabajo manual hasta aquellas labores en que se requieren conocimientos muy especiales, o personas altamente preparadas para labores muy confidenciales en los Bancos. La Sociedad se ha esforzada mucho, junto con las demás ramas de la *National Union*, en obtener las grandes sumas de dinero necesarias para los hospitales de las *Scottish Women*, que ya dejamos descritos. Ha organizado más de 80 *meetings* en menos de doce meses, y ha logrado ella sola reunir más de diez mil libras esterlinas, además de haber obsequiado a sus hospitales con una ambulancia automóvil espléndida-



VETERINARIAS.



LIMPIADORAS DE VENTANAS.



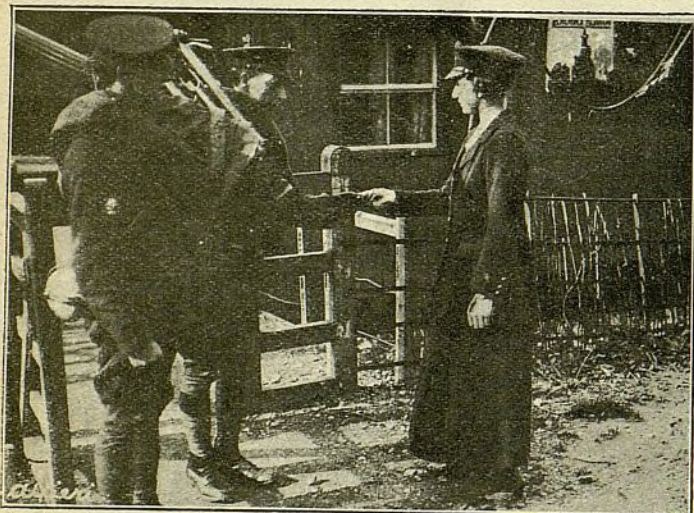
¡MIENTRAS LOS HOMBRES SE BATEN, LAS MUJERES DEBEN TRABAJAR!



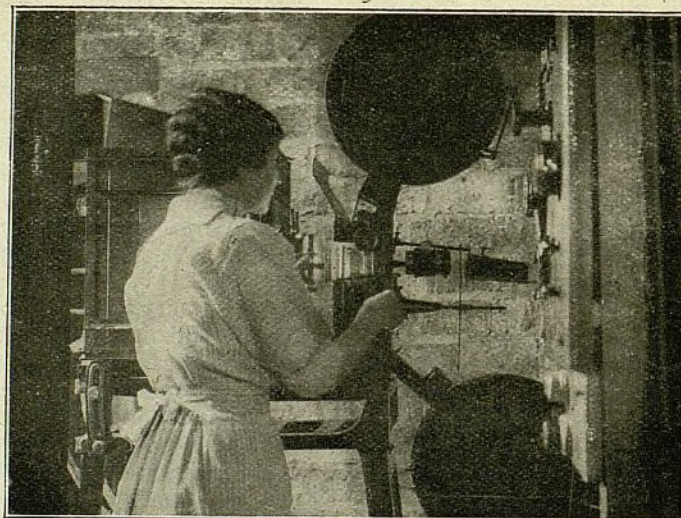
COBRADORAS DE UNA COMPAÑÍA DE GAS.



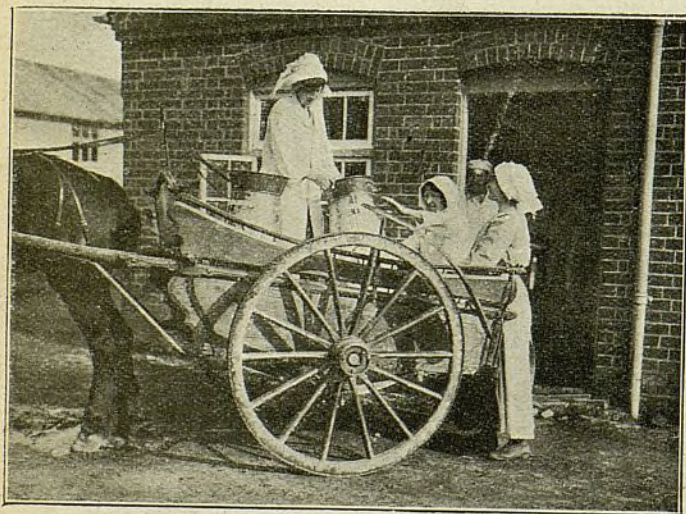
RECOGIENDO PATATAS.



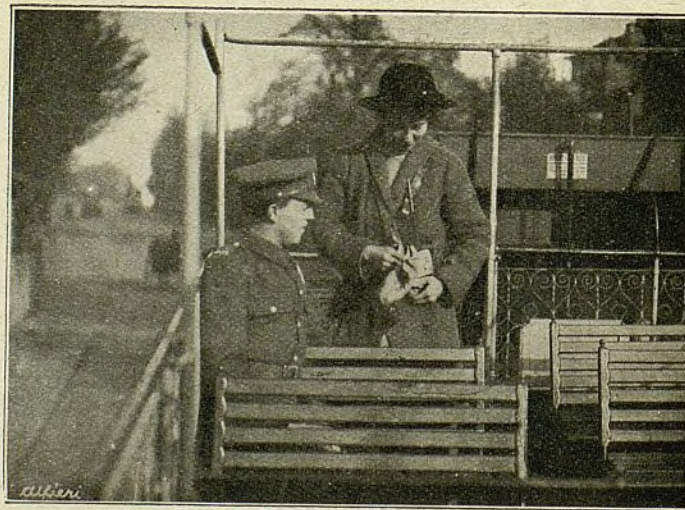
JEFE DE ESTACIÓN.



OPERADORA DE CINEMATÓGRAFO.



EN LA ALQUERÍA.



CONDUCTORA DE TRANVÍA.



¡MIENTRAS LOS HOMBRES SE BATEN, LAS MUJERES DEBEN TRABAJAR!



AVICULTURA.



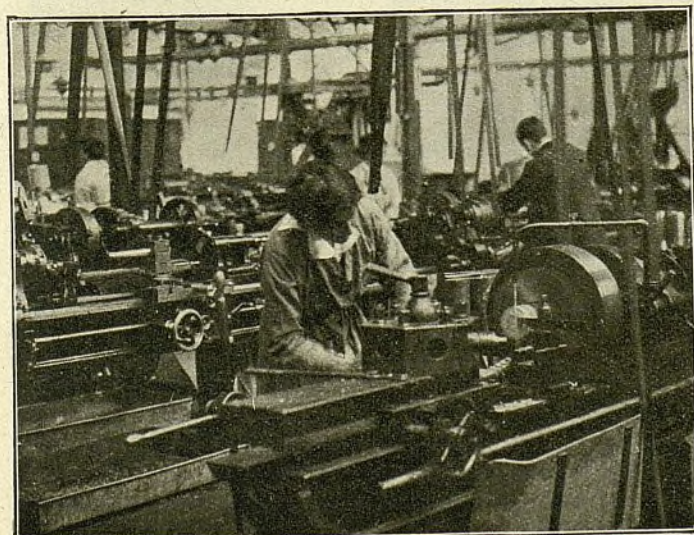
"WOMEN'S VOLUNTEER RESERVE."



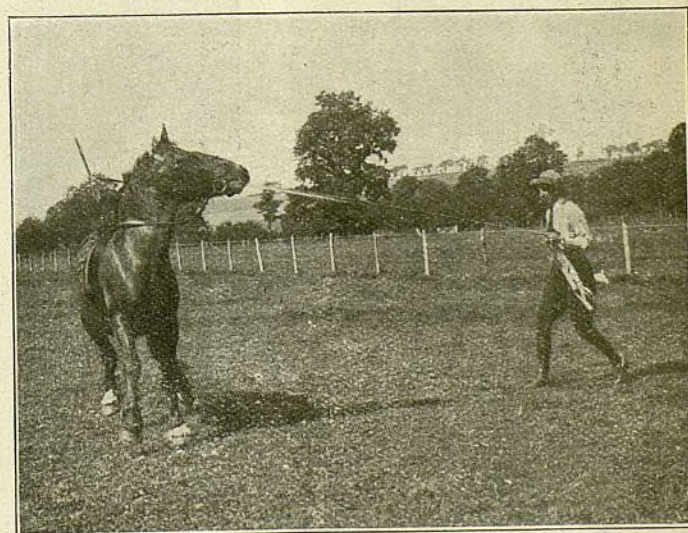
LA COSECHA DE TABACO EN CROOKHAM.



HACIENDO TRABAJAR A LOS CABALLOS.



HACIENDO MUNICIONES.



AMANSANDO UN POTRO BRUTO.





MUCHACHAS TRABAJANDO EN LAS MINAS DE CARBÓN DE LANCASHIRE, SUSTITUYENDO A LOS HOMBRES QUE SE HAN INCORPORADO AL EJÉRCITO.

mente equipada con aparatos de radiografía, y con donativos de todos géneros. La otra Sociedad que mencionamos, la *Women's Emergency Corps*, cuyos principios fueron modestísimos, logró atraer a sus filas en muy poco tiempo millares de asociadas. Sus cuarteles generales se hallan en Londres, en el "Little Theatre" y en el Bedford College para mujeres. Nada puede dar mejor idea de su importancia como unas cuantas líneas tomadas del artículo que escribió el reputado escritor Mr. Arnold Bennett en el *Daily News* del 24 de Diciembre de 1914: "Este Corps no se detiene ante nada; cuenta con 450 mujeres bien preparadas y listas para labores en establos y caballerizas,

pertenecen a una preparación metódica y extensa de cultura física. La segunda Sociedad trabaja en cooperación con el *Comité de Ahorro durante la Guerra*, y se ocupa en lograr en todo el país la más estricta economía en alimentos, vestidos y gastos personales, a fin de que las sumas que en ésto se empleasen se destinen para su inversión en fondos de los empréstitos de guerra.

Como ejemplos de Sociedades menos numerosas, pero igualmente patrióticas en su esfuerzo, y notables en sus resultados, citaremos, entre el número considerable de ellas, la *Hospital Supply Depôts*, extendida en todo el país, y en la cual las asociadas prestan gratuitamente sus servicios

garantizadas competentes por la Sociedad, desde veterinario hasta lacayo, y desde colocar los arneses hasta las delicadas labores de remonta. Puede proporcionar personas competentes para cuidar de vuestros viejos y valiosos encajes, y si no tenéis encajes, puede proporcionaros diez mil *Christmas puddings*, si los necesitáis. Si os estáis muriendo de hambre, ella os puede proporcionar trabajo para evitar tan triste muerte; pero en caso contrario, y si disponéis de bastantes fondos, la misma Sociedad se puede encargar de dejaros sin dinero a fuerza de donativos. Ha sido un admirable elemento que ha cambiado desorganización en labor organizada y desanimación y escepticismo en iniciativa fecunda."

Además de estas Sociedades, podríamos mencionar *The Women's Volunteer Reserve* y *The War Savings Alliance*. En la primera de ellas sus miembros adquieren conocimientos especiales en señales con banderas o con aparatos, telegrafía, labores preliminares de ambulancia, cocinas de campaña, etc., etc. Son sometidas las mujeres que a esta Sociedad



LA DOCTORA CAROLINE MATTHEWS, A SU REGRESO DE SERVIA,



"HALL PORTER."



UNA LABRADORA.



GUARDABOSQUE.





HACIENDO SEÑALES.

desde hace meses para proveer a los hospitales con rapidez y absoluta economía de todo aquello que puede significar comodidad y consuelo a los heridos. Estos *dépôts* (depósitos) son modelos de limpieza y de orden.

La *Young Women's Christian Association* ha emprendido la gran obra de proporcionar albergue y alimentos a las mujeres que trabajan en las fábricas de municiones. Actualmente está trabajando esta Sociedad con mucho éxito en obtener del público cien mil libras esterlinas, para llevar a cabo más ampliamente su intento.

La *National British Women's Temperance Association* es otra Sociedad que con grande actividad y eficacia ha instalado pabellones para los soldados, en donde éstos hallan todo lo que necesitan para escribir, así como salones de lectura y sitios de recreo para juegos atléticos. Dará idea de la rapidez con que trabaja esta Sociedad el ejemplo siguiente: un viernes en los primeros días de Agosto último la sucursal de la *N. B. W. T. A.* en Cambridge recibió noticias de que varios miles de soldados llegarían al día siguiente. A las diez de la noche de ese día, la Sociedad había instalado un pabellón, el que fué inaugurado el sábado, llenándose inmediatamente de soldados, quienes se dedicaron a escribir cartas a los suyos. A las dos de la tarde del propio día, 2,000 cartas y tarjetas postales habían sido ex-



AL FRENTE DE UNA IMPORTANTÍSIMA CABALLERIZA.

pedidas, y la Sociedad tenía ya levantado un segundo pabellón. Encárgase asimismo esta organización de numerosas cocinas automóbiles que proporcionan a los soldados refrescos y alimentos *en route*.

La Asociación de Rematadores Públicos de este país obsequió a la Reina Mary el edificio del famoso "*Star and Garter Hotel*," en Richmond, a fin de que fuese destinado para morada de los soldados inválidos. La *British Women's Hospital Association* trabaja en estos momentos por reunir las 50,000 libras esterlinas, requeridas para amueblar y acondicionar convenientemente este histórico edificio, desde el cual se disfruta del más bello panorama del río Támesis y de los espléndidos bosques de sus riberas. El "*Star and Garter Hotel*," en otro tiempo celebrado por sus lujosos festivales, quedará pronto convertido en sitio de reposo para las víctimas de la guerra; muestra significativa de los cambios efectuados en nuestra manera de ser por esta crisis nacional.

Otra sociedad, la *Women's Reserve Ambulance*, lleva a cabo labores considerables y variadas: proporciona toda clase de sirvientas a los hospitales militares; posee varias ambulancias automóbiles que transportan a los heridos desde las estaciones de ferrocarril hasta los hospitales de *Rochampton*, en donde se provee a los inválidos de piernas, brazos, etc., artificiales (*Rochampton Artificial Limb*



BUSTO DE MISS EDITH CAVELL.





EL EJEMPLO CUNDE, Y MARJORIE CARR, "GIRL SCOUT," HACE . . .  
LO QUE PUEDE.

*Hospitals*). Trabaja esta asociación asimismo de acuerdo con la *Division Aerial Defence* (Defensa contra los ataques de aeroplanos y zeppelines), y envía ambulancias a recoger a los heridos cuando aquéllos atentados se producen. Desempeña además labores humildes, pero útiles en extremo. Envía diariamente a los *Hospital Supply Depôts* equipos de mujeres jóvenes y vigorosas, quienes limpian a conciencia la instalación toda. Por último, tiene grandes talleres en donde se llevan a cabo trabajos de costura, para beneficio, igualmente, de los hospitales.

La *Women's Farm and Garden Union* es otra asociación íntimamente ligada con *The Women's Land Service Corps*. Ambas trabajan con grandísimo éxito en pro del empleo de las mujeres en labores agrícolas. Un *Board of Agriculture*, presidido por Lord Selborne, toma parte muy activa en estimular y combinar el esfuerzo de estas asociaciones.

Terminaré este extenso artículo, diciendo algunas palabras de elogio por el ánimo patriótico que ponen muchas mujeres en sus trabajos en la industria.

Las mujeres han trabajado en fábricas y talleres, como nunca lo habían hecho antes. En las labores fatigosas a que no estaban habituadas, les ha servido de estímulo la idea de que están trabajando por su país. A ellas también se aplican las frases de Lord Kitchener en su llamamiento a los obreros, del cual existe un ejemplar impreso en todas las fábricas. "Los patronos y obreros, al llevar a cabo la gran obra de proveer al ejército de todo lo que necesita, cumplen con su deber, para con su Patria y con su Rey, tanto cuanto lo hace un soldado en el campo de batalla." Miss Anderson, ins-

pectora en jefe de las fábricas de municiones, se refiere repetidas veces en su último informe, en términos muy elogiosos, al patriótico esfuerzo de las mujeres. Lord Derby ha dicho últimamente: "Con una sola palabra se puede calificar la actitud de las mujeres inglesas: 'magnífica.'"

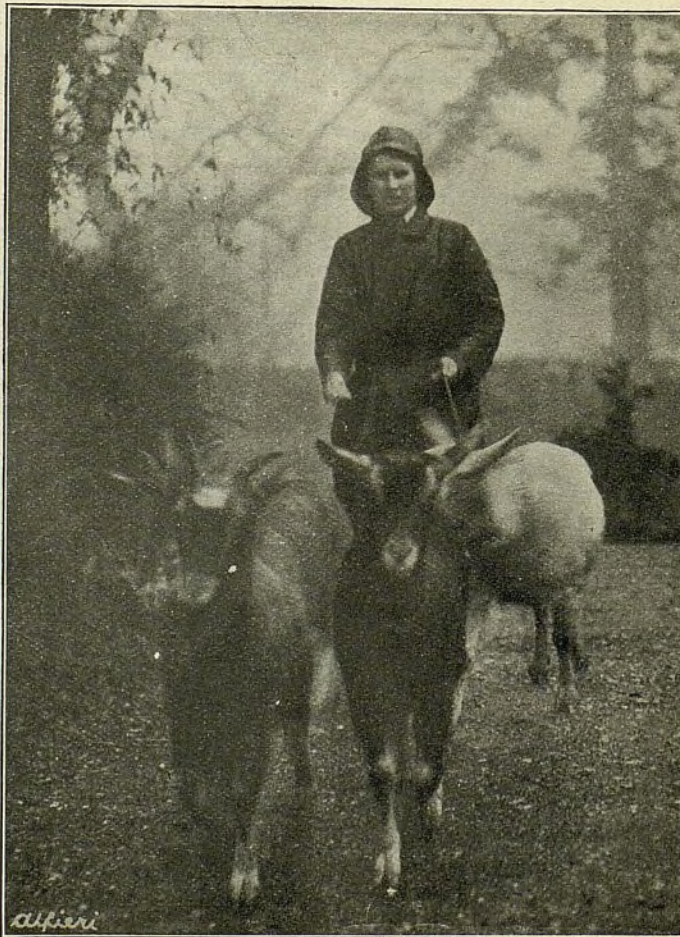
Mr. Cecil Harmsworth, presidente del Comité gubernamental que se ocupa especialmente de las labores femeniles durante la guerra, ha dicho asimismo: "Las mujeres de todas las clases sociales han mostrado no sólo deseo, sino empeño, en soportar las cargas nacionales." El conocido escritor Mr. W. T. Massey, describe el trabajo de la mujer en un reciente artículo, y se ocupa especialmente de las fábricas de municiones en Birmingham, diciendo: "Las mujeres están trabajando admirablemente, y más por patriotismo que por retribución; . . . de día y de noche miles de mujeres se ocupan empeñosamente en tareas para las cuales no estaban naturalmente preparadas; pero las anima el inquebrantable deseo de hacer algo por su país."

Todo esto nos hace sentirnos orgullosas y satisfechas. Estamos todos unidos: hombres y mujeres; las clases sociales más elevadas y las más humildes. Uno mismo es el deseo que nos anima. Uno sólo es el afán que nos inspira: el bien de nuestra Patria.

*Millicent Garrett Davis L.L.D.*

Presidente de la "Unión Nacional de las Sociedades Sufragistas de Mujeres"  
(National Union of Women Suffrage Societies).

(Dificultades en la paginación nos obligan a continuar las Páginas Inglesas en el folio 30.)



PASTORA.





[Photo Elliot &amp; Fry.]

MR. JOHN REDMOND.

Autógrafo para "América Latina" de Mr. John Redmond, M.P., jefe del Partido Nacionalista Irlandés:

*The German plot has failed. The majority of the people of Ireland retain their calmness, fortitude and unity. Notwithstanding this attack on their interests, their rights, their homes, their principles.*

*J. Redmond*

"El complot alemán ha fracasado. La mayoría del pueblo irlandés conserva su calma, su fortaleza, su unión, y reprueba este ataque contra sus intereses, sus derechos, hogares y principios."

## La Semana Trágica de Dublín.

A PROPÓSITO de la rebelión de los fenianos, que comenzó el 24 de Abril y quedó completamente sofocada el 1.º del presente, recordarán nuestros lectores que poco tiempo antes de la guerra las Cámaras de la Gran Bretaña aprobaron la ley concediendo a Irlanda el *Home Rule* (autonomía gubernamental).

\* \* \*

Del discurso de Sir Edward Carson, jefe del partido irlandés Unionista de Ulster, pronunciado en la Cámara de los Comunes el 23 de Abril:

"Estoy en todo de acuerdo con la declaración del Presidente del Consejo (relativa a las medidas tomadas por el Gobierno para suprimir la rebelión), y gustoso me uno a mi honorable colega, representante por Waterford, Mr. Redmond, en todo aquello que deba hacerse para desaprobar y acabar con estos rebeldes no tan sólo hoy, sino también en lo futuro."

\* \* \*

El 3 de Mayo actual tuvo lugar una magna asamblea en la ciudad de Londres de la "Liga Irlandesa Unida de la Gran Bretaña." El objeto de la reunión fue condenar la actitud de los rebeldes y de los *Sinn Feiners*. A fin de que la asamblea fuese enteramente popular, y resultase una expresión libre de la opinión irlandesa, no se invitó a ningún Miembro del Parlamento por Irlanda. Por aclamación se votó una orden del día, aprobando la actitud de los *leaders* irlandeses en la Cámara, después de un discurso del abogado Mathew, quien, entre otras cosas, dijo que por cada revolucionario irlandés había centenares de soldados irlandeses combatiendo heroicamente en estos momentos en los campos de batalla de Flandes.

EL General Maxwell encribió la siguiente carta al I. Arzobispo de Dublín:

"Mucho estimaré que S. I. se sirva comunicar a su clero lo mucho que aprecio los servicios que ha prestado durante los últimos disturbios. Bien sé que la totalidad de sus miembros prestó semejantes servicios; pero como es muy posible que V. I. desee que se mencionen especialmente algunos casos individuales de alto valor y especial abnegación, mucho agradeceré que se me indiquen los nombres. Etc., etc. . . . ."

\* \* \*

El I. Señor Arzobispo contestó como sigue:

"Agradezco a Vd. su alhagador testimonio acerca de la devoción con que nuestro clero cumplió con sus deberes durante los recientes disturbios. Me he fijado debidamente en su deseo de que le comunique los nombres de aquéllos que llevaron a cabo actos de alto valor o especial abnegación; pero estoy de acuerdo asimismo con Vd. en que la conducta de todos en general ha sido merecedora de encomio. Muchos casos especiales han llegado naturalmente a mi conocimiento, especialmente entre el clero de mi pro-catedral, en la parroquia de la calle de Marlborough y entre la comunidad de capuchinos de la calle de Church; pero estimo que no estaría bien señalarlos como excepcionales. . . ."



Página de "PUNCH."



SERVIA RETORNA A LA LUCHA.

EL BÚLGARO: — ¡Diablo! ¡Yo creía que ya estabas muerto!

[Reproducido por permiso especial de los Propietarios de "PUNCH."]



Como un eco afectuoso de la reciente visita de S. A. el Príncipe Regente Alejandro, nos es muy grato transmitir a los Yugoslavos que en América latina laboran y esperan, las sentidas palabras que tiene a bien dirigirles por nuestro modesto conducto.



*U ujedinjenu Srbu, Hrvatima i Slovenima koji namu budu nast  
Taj pozdrav šalje braci preko Okeana.  
Alejandro*

[Photo Vandyk.]

En la unión de los Serbios, Croatas y Eslovenos está nuestro porvenir. Envío este saludo a los hermanos del otro lado del Océano. — ALEJANDRO.

Ayuntamiento de Madrid



# PÁGINAS FRANCESAS

## Visiones Trágicas.

(Del libro *Reflejos de la Tragedia*.)

**L**ENTAMENTE, penosamente, nuestro automóvil avanza por la carretera inundada. Una larga fila de camiones de la Intendencia nos precede, y a cada paso el cortejo se detiene, esperando que los carros, viniendo en sentido contrario, puedan pasar. La hermosa ruta de Francia, por la cual rodaban en tiempo de paz las lemosinas rápidas como por una avenida, es hoy un desfiladero intransitable. Las aguas del río cercano han ablandado su suelo, y las ruedas de los grandes cañones de sitio han abierto en el lodo surcos profundos.

— ¡*Malheur de malheur!* — grita a lo lejos uno de los conductores de la caravana.

— ¡*Malheur!* — contestan los demás.

Pero no hay en estas exclamaciones ni irritación, ni mal humor, ni desaliento. Alegres, por el contrario, todos parecen tomar en broma el mal paso en que se encuentran, y a sus esfuerzos se mezclan frases divertidas, que provocan risas infantiles. Los únicos que demuestran angustia y fatiga con los sobresaltos de su respiración, son los caballos, los centenares de caballos de los motores. ¡Cómo soplan, cómo gruñen, cómo tiemblan los infelices! Algunos, ya sin fuerzas, dijérase que van a exhalar su último suspiro. Otros se enfadan, vibran, protestan. Y hay en el concierto de las voces de hierro

algo tan intenso, que parece el resuello gigantesco de un rebaño de monstruos heridos.

\* \* \*

Para calmar nuestra impaciencia, el oficial que nos guía asegúranos que en cuanto hayamos pasado el puente y nos encontremos del otro lado del río, encontraremos una ruta admirable.

— Los ríos — agrega — desempeñan en esta guerra

un papel importantísimo. Noten ustedes los nombres de las batallas: casi todas corresponden al de un río, ya sea el Marne, el Aisne, el Lys, el Iser... Vean ustedes la situación de los ejércitos: casi todos se encuentran con un río de por medio. Por eso, entre los soldados, los antiguos mitos fluviales, que divinizaron las aguas haciéndolas intervenir en los designios de la Providencia, comienzan poco a poco a revivir de un modo confuso. El Iser, sobre todo, con sus esclusas y sus diques, con sus inundaciones súbitas, con sus corrientes, que parecen obedecer a una voz de mando, tiene ya su leyenda nueva. Y además del Iser, otros ríos menos caudalosos, pero no menos útiles, se han movilizado durante las peleas del Norte. El Aa, entre Saint-

Omer y Gravelines, sirvió para que la ruta de Calais estuviese siempre cerrada al invasor; el Colme ha salvado a Bergues, encerrándolo en un lago profundo... Por eso yo no me atrevo a maldecir las aguas que convierten este camino en un pantano...

\* \* \*

Señor Dr. D. Benjamín Barrios

Londres

Mi querido amigo y compañero,  
Le envío el artículo que me pide y que tendrá mucho gusto en ser publicado en su periódico. Desde el principio soy uno de los lectores más atentos de "América Latina", que me parece una de las publicaciones más interesantes de esta época trágica. En nuestros países, donde los alemanes hacen circular toda clase de noticias tendenciosas, una voz como la de V., verídica y clara, merece ser oída. ~~Respetuosamente~~ con respeto.  
Ya estoy enterado del éxito inmenso de la revista. Pero creo que aun le queda mucho terreno por conquistar. Aquel continente es muy vasto y rebolsado muy hondo. Hay que llegar hasta el fondo, hay que hacer una obra de misioneros — de misioneros de justicia.

Disponga V. de mí como quiera, para un barco que, en grande, es igual a la vida, y permitame que, a través del estuche manchado de sangre inocente, le de un afectuoso apretón de manos.

Muy,

Gómez Carrillo

París, 19 de Abril 1916.

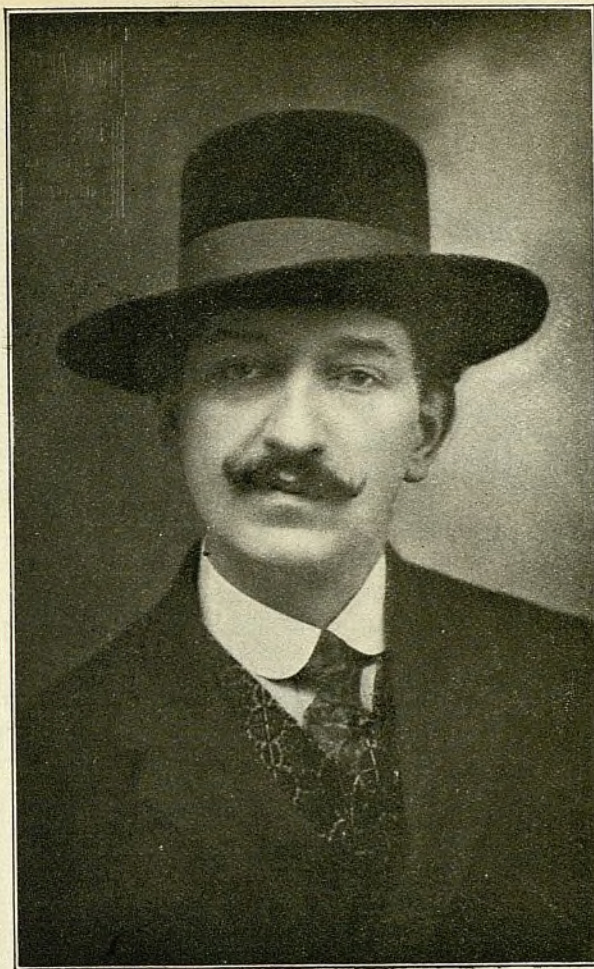


Maldecirlas, tampoco nosotros; lo que hacemos es mirarlas con melancolía, pensando, más que en nuestro automóvil ligero, que se hunde y se eleva y al fin siempre rueda, en los pesados carros que nos preceden y en los misteriosos coches que vienen en sentido inverso y se inmovilizan al encontrarse con nuestro desfile. He aquí justamente, a nuestra derecha, unos cuantos camiones herméticamente encerrados en cubiertas de tela gris. Sus conductores, silenciosos, parecen esperar con ansia que el paso quede libre. Sus motores no vibran. Todo en ellos tiene algo de grave y de triste, a causa de la enorme cruz roja que decora sus flancos.

— ¿Lleváis heridos? — preguntamos a uno de los *chauffeurs*.

No nos contesta, no nos oye siquiera. Pero ¿qué necesidad tenemos de su respuesta, cuando consideramos que viene del campo de batalla y que va hacia un hospital de cualquiera estación de ferro-carril, de esos en los cuales los hombres ensangrentados se cargan y se descargan por millares día y noche cual una lúgubre mercadería? ¡Ah! ¡Aún siento subir a mis labios, desde el fondo de mi alma, las preces desesperadas que me inspirara en el hospital de Amiens, ha pocos días, el espectáculo dantesco del dolor humano! Aún murmuro, contemplando estos carros que arrastran el sufrimiento sobre el lodo: "¡Señor, Señor Todopoderoso! ¿Por qué permites que así tus hijos se maten entre sí cuando debieran ser hermanos? . . . ¿Por qué no detienes con tus manos todomisericordiosas esta ola de sangre y de sollozos que amenaza cubrir el mundo entero? . . . ¿Por qué no haces oír tu voz a las conciencias humanas? . . ."

Y lo que más me desconcierta al pensar en los que sufren, en los que mueren, es el estoicismo tranquilo, casi gozoso, de los que más profundamente debieran sentir estas des-



EL INSIGNE ESCRITOR DON ENRIQUE GÓMEZ CARRILLO.

gracias. ¿No habéis oído los gritos de las madres que ven caer a sus hijos, y que, sin una lágrima, claman su orgullo? . . . Eso, según nuestra moral, es sublime, es sobrehumano. Pero, por lo mismo que es sobrehumano, me parece terrible y me obliga a preguntarme, angustiado, si el corazón del hombre no se endurece en vez de suavizarse; si la extrema civilización no nos lleva hacia una sequedad de entrañas que la barbarie no conoció.

— ¿Creen ustedes que el espectáculo del dolor hace detestar la guerra? — preguntábanos en Amiens el médico principal. — Pues al contrario. Mis enfermeros me piden todos los días que les permita ir a las trincheras como simples soldados, para luchar.

Y, enseñándonos una estadística, agregó con la mayor naturalidad:

— Por aquí han pasado ya 185,000 heridos.

Los que ahora \* llevan los carros que cruzamos van a aumentar ese número, Dios sabe a donde. Y la guerra continúa. Y Europa entera, cuando oye hablar de paz, se indigna y pide que la dejen seguir suicidándose vertiginosamente.

Nuestro guía, un capitán rubio, de modales muy finos, de ojos muy tiernos, sonríe con ironía al oír mis discursos.

— ¡*Comme vous êtes sensible!* — murmura.

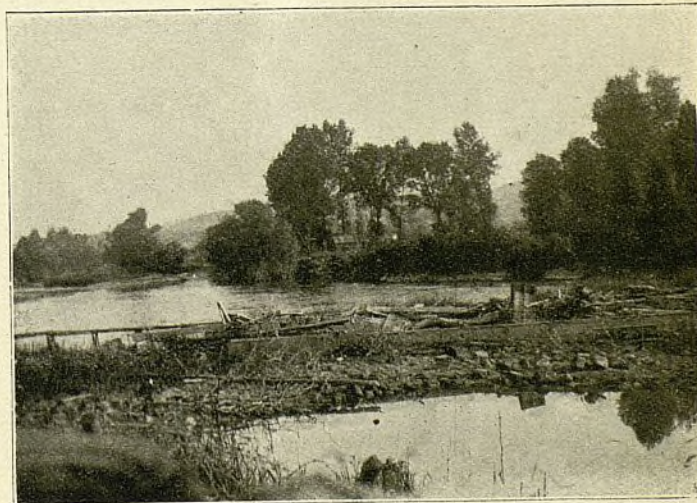
Ser sensible ahora constituye un delito. Lo que se exige de todos, es un ardor metódico, un temple interior de acero, una voluntad impasible, una resistencia moral sin matices.

— Recuerde usted que el General Castelnau, cuando recibió la noticia de que sus dos hijos acababan de sucumbir, no soltó siquiera la pluma con la cual redactaba una orden del día — agrega el oficial.

Lo recuerdo, es cierto. Recuerdo todos los heroísmos.



ABANDONANDO EL HOGAR.

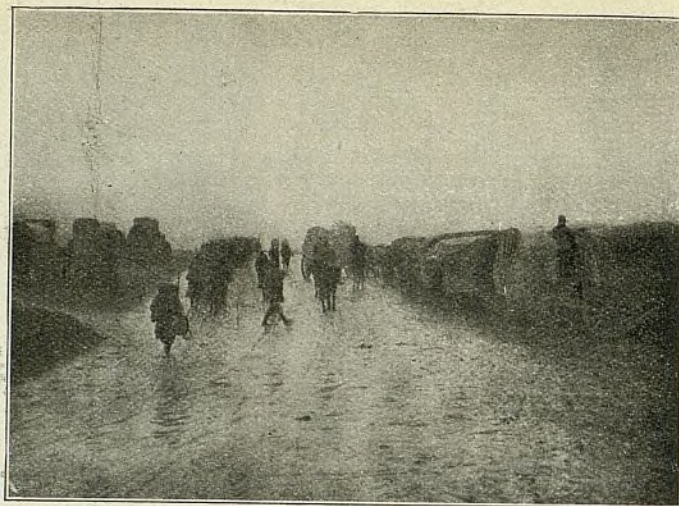


"LA MARNE." — CERCA DE SOISSONS.





"LE PETIT MORIN." — AFLUENTE DEL RÍO MARNE.



EN EL CAMINO DE VERDÚN.

Recuerdo el rostro sereno con que un Barthou, un Ajam, un d'Amade, suelen decir:

— Nuestros hijos han muerto.

Y admiro el vigor de esta raza, que parecía decadente y débil y que ha sabido mostrarse soberbiamente fuerte. Pero, por lo mismo que ellos no quieren llorar, yo lloro por ellos y clamo de nuevo al cielo pidiendo a Dios piedad para Europa entera.

\* \* \*

Al llegar a una encrucijada, un cuadro siniestro nos sorprende.

— Eso sí es terrible — dice nuestro guía.

Un centenar de aldeanos se adelanta por la ruta huyendo del incendio. La lluvia de fuego ha comenzado a caer sobre sus chozas. . . . . El invasor ha asolado sus campos. . . . . Sus rebaños se han dispersado. . . . . Y los infelices se alejan hacia el Sur mudos, lívidos, con los tesoros humildes que han podido salvar de las llamas. ¡ Ah, la



HUYENDO DEL BOMBARDEO.

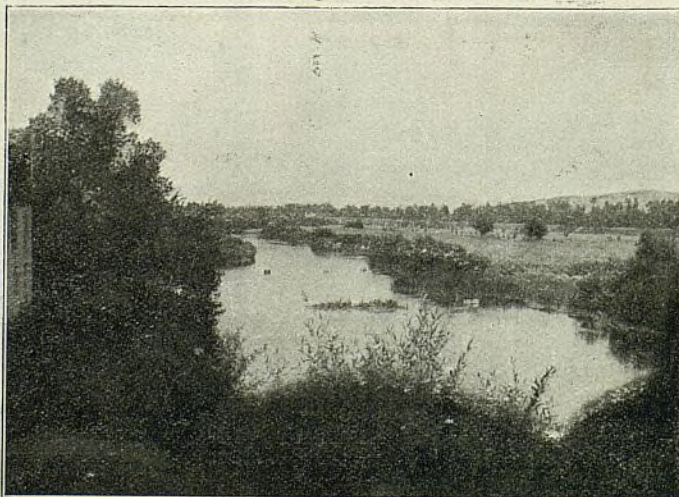
guerra ! . . . . . ¡ Ah, el progreso ! . . . . . ¡ Ah, la civilización ! . . . . . Palabras, palabras. . . . . Toda la miseria

de las viejas estampas que perpetúan el éxodo de los primeros cristianos corriendo despavoridos ante los caballos de Atila, palpitan en esta visión de realidad moderna. Ahí vienen los ancianos, claudicantes e hirsutos; ahí vienen las mujeres con las pupilas dilatadas por el miedo; ahí vienen los niños arrastrándose. . . . . En un cochecito hecho para pasear a un recién nacido, una vieja arrastra a un viejo. Un hombre cano se inclina bajo el peso de un saco lleno de trapos. Una muchacha desgredada oprime contra su pecho un reloj de chimenea. Entre dos campesinos llevan un colchón. . . . . Y las miradas implorantes que estos seres dirigen hacia nosotros, nos obligan a avergonzarnos de nuestro automóvil, de nuestro bienestar, de

nuestra riqueza, de nuestra impaciencia. Esto sí es terrible, en efecto; esto es más terrible que la lucha; esto es más



EL ISRE DESBORDADO.



"L' AISNE," CERCA DE BERRY-AU-BAC.



cruel que las heridas y que la muerte. Esto es espantoso cual un símbolo

— ¿A dónde vais? — pregunta un *chauffeur* a los que parecen dirigir la caravana.

Los infelices no lo saben a punto fijo. Van hacia un lugar cualquiera que no se halle bajo la lluvia de fuego. Van, ellos que ayer eran felices en su humildad de labriegos, a pedir por Dios un pedazo de pan y un rincón tranquilo.

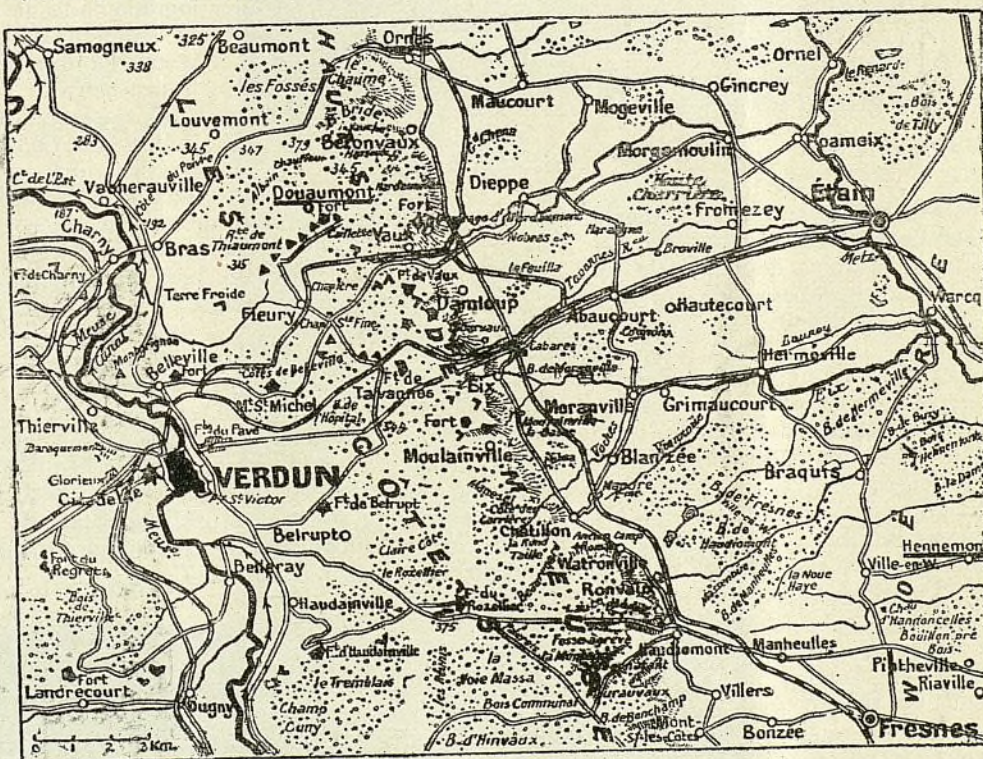
## La Guerra vista desde España.

### Verdún.

(El distinguido cronista militar de *La Correspondencia de España*, Don ENRIQUE FAJARDO (FABIAN VIDAL), se ha servido enviarnos el presente artículo, que con todo gusto publicamos.)

CUANDO, a fines de Febrero, los alemanes sorprendieron a los franceses en Verdún — escribo sorprendieron por lo que luego diré — en los países neutrales, muy trabajados por la propaganda germánica, creyó todo el mundo que se aproximaba el fin de la guerra.

— Termina la pugna de líneas — decían los críticos germanófilos. — El Kronprinz va a capturar en las orillas del Mosa 200,000 franceses, y por la enorme brecha, precipitará sus divisiones magníficas. Verdún es el eje del frente aliado occidental. Los ingleses no podrán acudir a tiempo, y una segunda batalla del Marne acabará con la resistencia gala. Este verano, el triunfo definitivo de Alemania será una realidad.



— ¡ Ah, capitán, capitán, qué cosa tan cruel es la guerra ! — le digo al oído.

Pero él, sobreponiéndose a sus sentimientos, me contesta, no como un hombre, sino como un soldado :

— Ahora no hay que pensar sino en luchar . . . . . Después del triunfo tendremos derecho a llorar. . . . .

Y una nueva era inauguraráse para el mundo.

\* \* \*

Yo fui uno de los poquísimos españoles que no creyó fundados estos vaticinios. Temí por la suerte de Verdún, pero no por la de Francia. En seis días, los alemanes habían avanzado cinco kilómetros. Dos divisiones de territoriales, sorprendidas, se habían dejado matar estóicamente. Su sacrificio sublime había dado tiempo a las reservas estratégicas para intervenir. La batalla tenía que restablecerse. Y se restableció en Douaumont. Tuvieron los franceses una suerte extraordinaria. El 25 de Febrero, parecía inevitable un retroceso, que hubiera llevado su frente a la línea Reims — Bar-le-Duc.

\* \* \*

¡ Golpe de maza !  
... En España, los alemanes decían que estaban seguros del éxito. Y hay que convenir en que no les faltaba razón, a lo menos en apariencia. Verdún no podía ser aprovisionado sino por una vía férrea sencilla. Los germanos habían tendido, para preparar el asalto muchos ferrocarriles que alimentaban la ofensiva. Medio millón de soldados escogidos, tres mil cañones, Generales prestigiosos. . . . . Y



EN EL CAMPO DE MIRABEAU (MARSELLA).—LA GUARDIA DEL PABELLÓN.



EL NIÑO veterano IVAN IGNATIOFF. HA HECHO TODA LA CAMPAÑA DE GALITZIA.





EL PRIMER CONTINGENTE RUSO DESFILANDO POR LAS CALLES DE MARSELLA.

delante, 20 o 25,000 padres de familia, ayudados débilmente por algunos sostenes tácticos de poca consideración. Y un gran río cortando en dos sectores desiguales la zona de ataque. Y un país de bosques espesos, de barrancos, de vallecillos, propicio para la defensiva, pero ventajoso igualmente para la agresión.

Y el plan de Haseler y Deimling era excelente. No se trataba de ninguna locura. Sorpresa y perforación. Ensanchamiento del boquete. Irrupción de columnas a derecha e izquierda. Copo rápido de las unidades enemigas que no hubieran retrocedido a tiempo.

Y luego, cuando las tropas francesas de la orilla oriental se hubieran visto empujadas sobre Chasny y Verdún, una masa de maniobra, embocada en Montfaucon, habría dado el martillazo final, descendiendo sobre Chattancourt y Esnes. Y las brigadas bávaras de los Altos del Mosa habrían acabado el movimiento, atacando desde el Sud de Eix a Les Eparges. . . .

\* \* \*

Langle de Cary fué reemplazado por Pétain. Si los franceses no hubieran acometido a los brandeburgueses en Douaumont, habría pasado el momento psicológico, fugacísimo, de la reacción ofensiva, esa hora de crisis que sólo los buenos caudillos saben aprovechar, para que la decisión favorable siga a las fluctuaciones de la lucha.

La carga épica de la "División de Hierro" paralizó el ímpetu germano. Fué lo imponderable venciendo a lo grave, el espíritu arrollando a la materia. La exaltación gala sorprendió y anonadó al *furor teutonicus*. ¿Quién hubiera supuesto que los regimientos de Brandeburgo no podrían resistir al rabioso empujón de una infantería arrojada en medio del tumulto de un desastre?

Los teutones, en Verdún, han montado una operación sobre la base de las experiencias de Mackensen, el que venciera a los rusos, ahora hace un año, en las riberas del Dunajec y del Biala. Pero Mackensen peleaba con adversarios casi desarmados, que no tenían artillería gruesa, ni municiones para sus piezas de campaña. Su falange artillera, cuando avanzaba, era irresistible. El duelo entre el *howitzer* y la bayoneta no podía ser sostenido indefinidamente. Lo extraordinario es que Rusia haya soportado esa prueba, y que continúe, después de ella, siendo un factor importantísimo en el cuádruple acuerdo.

\* \* \*

300,000 hombres ha perdido Alemania en Verdún. Y no ha logrado nada de lo que se proponía, ni siquiera desmontar la ofensiva veraniega que preparan los anglo-franco-belgas.

El ala izquierda aliada apenas se ha movido. Conserva toda su fuerza estática, que se transformará en dinámica cuando la hora llegue. Y el centro y el ala derecha, si bien han sufrido mucho, como no contraatacaron sino en los lugares donde era indispensable hacerlo, podrán reorganizarse con prontitud y ejercer presiones útiles.

FABIAN VIDAL.

MADRID, 1.º de Mayo.

Los Zeppelines han tenido en este último mes muy mala ventura, tanto en Francia como en Inglaterra; y la *guigne* les ha perseguido hasta Salónica, en donde hace pocos días fué destruido el L-Z-85 y su tripulación capturada. Por cierto que a esta captura contribuyeron eficazmente soldados de los contingentes serbios acampados cerca de la ciudad desde su llegada de Corfu.



LOS RUSOS DESFILAN EN MEDIO DEL MAYOR ENTUSIASMO POPULAR.

Ayuntamiento de Madrid



## PRISIONEROS ALEMANES CAPTURADOS EN VERDUN.



## Llegada de los Rusos a Marsella.

**L**A llegada de las tropas rusas a Francia tiene una gran trascendencia, porque además de la ayuda material que representan millares de hombres aguerridos y valerosos, significa la absoluta unión que reina entre los aliados, lo inmensa que es la vitalidad de Rusia, y la posibilidad de las comunicaciones, gracias al dominio real y efectivo de los mares que tienen las naciones aliadas.

Inutil será decir la emocionante y estrepitosa acogida que han tenido los soldados del primer contingente al desembarcar en Marsella, la cual no ha disminuido ni en intensidad



ni en lo popular de ella en cuanto a los numerosos contingentes que continúan llegando.

Dará clara idea del sentimiento que impera en Francia en esta ocasión, la lectura de la siguiente "Orden del Día" que el Generalísimo Joffre ha dirigido a sus tropas:

"Nuestra fiel aliada Rusia, cuyos ejércitos combaten tan valerosamente contra Alemania, Austria y Turquía, ha querido dar a Francia una nueva prenda de amistad, una brillantísima pueba, de su devoción a la causa común. Vienen a combatir en nuestras filas soldados rusos, escogidos de entre los más valientes y mandados por oficiales de los más reputados.

Los acogeréis como hermanos, y les mostraréis cuán ardiente simpatía tenéis hacia aquéllos que han abandonado su patria para venir a luchar a nuestro lado.

En nombre del ejército francés, doy la bienvenida a los oficiales, sub-oficiales y soldados de las tropas rusas desembarcadas en Francia, y me inclino ante sus banderas, sobre las cuales bien pronto se inscribirán los nombres gloriosos de las batallas comunes.

(Firmado) J. JOFFRE."



Ayuntamiento de Madrid



[Continuación de las Páginas Inglesas.]

## Lo que persigue Inglaterra.

SEGÚN anunciamos en el último número de AMÉRICA LATINA, el Gobierno británico dió un banquete a los delegados parlamentarios franceses que se hallaban de visita en Londres. En su brindis, Mr. Asquith, Primer Ministro del Reino Unido, habló como sigue :

"Tengo hoy el gusto de brindar a la salud de "nuestros huéspedes," y vengo, en el nombre del Gobierno de Su Majestad y en el nombre de las Cámaras, a ofrecer la más calurosa bienvenida a nuestros colegas franceses que nos han honrado con su visita. (*Aplausos*).

Las relaciones entre Gran Bretaña y Francia se hallan ya establecidas afortunadamente sobre bases muy firmes, y durante las pruebas a que esta guerra ha venido a someterlas han tomado un señalado aspecto de intimidad y de afecto. Nosotros celebramos en tales visitas la tendencia a estrechar los lazos que nos unen, los lazos de la causa común que compartimos. (*Aplausos*).

En estos últimos días, el Canciller Imperial alemán ha vuelto a presentar ante los países neutrales la difícil situación de su país, con el fin de ganarse su simpatía. La intención de Alemania se ha interpretado mal. Su amor a la paz no ha sido bien comprendido.

Declara el Canciller que en Diciembre 9 se había mostrado dispuesto a entrar en negociaciones de paz, pero que entonces, como ahora, el enemigo se negó a discutir el punto. Cabe citar aquí sus palabras textuales: "Para hablar de paz, me es menester ver antes las proposiciones del enemigo. Si tales proposiciones son compatibles con la dignidad y la seguridad de Alemania, estamos perfectamente dispuestos a discutirlos."

Lo que con esto quería, por lo tanto, decir el Canciller, es que nosotros debíamos proponer y él era quien iba a decidir, lo cual equivalía, para nosotros, a asumir una actitud de pueblos derrotados ante un adversario victorioso. Pero no estamos derrotados (*aplausos*); no se nos va a derrotar (*aplausos*); los aliados lo han declarado en pacto solemne y no harán la paz separadamente. (*Aplausos*).

Nuestras condiciones de paz deben implicar la realización de los propósitos que nos obligaron a tomar las armas. Estos propósitos, dados a conocer por mí desde Noviembre de 1914, llevan más de 16 meses de circular por el mundo entero. Dije, entre otras cosas, que no envaináramos la espada hasta que la dominación del militarismo prusiano no fuese destruida de un modo definitivo. (*Aplausos*).

Empieza el Canciller por citar equivocadamente mis palabras, y luego pasa a tergiversar lo que evidentemente me propuse significar con ellas. Gran Bretaña, lo mismo que Francia, hicieron la guerra no para suprimir a Alemania, ni para borrarla del mapa de Europa, o destruir o mutilar su vida nacional; su intención no fué seguramente intervenir en (para usar las palabras mismas del Canciller) "el libre ejercicio de sus pacíficos esfuerzos." Nosotros, como Francia, nos vimos compelidos a tomar las armas a fin de impedir que la actitud de Alemania (que en este sentido significa Prusia) llegase a constituir una amenaza militar y el dominio sobre sus vecinos. (*Aplausos*).

En diversas ocasiones durante los últimos diez años Alemania se había mostrado inclinada a dominar en Europa, amenazando con una guerra; y al violar la neutralidad de Bélgica, vino a probar el deseo de hacer sentir su poder, aun cuando para ello fuese necesario desatar una guerra universal y romper la base de la política europea establecida por los tratados. El fin que los aliados se proponen con la guerra es frustrar esa tentativa, y facilitar así la introducción de un sistema internacional que apoye en el principio de igualdad los derechos de todos los Estados civilizados. (*Aplausos*).

Como resultado de la guerra, pensamos establecer en principio que los problemas internacionales sean tratados sobre la base de igualdad entre los pueblos libres, sin que ningún Gobierno dictador pueda tener ingerencia en ello. He ahí lo que yo entiendo, ni más ni menos, por "la destrucción de la dominación militar de Prusia." (*Aplausos*).

Hay otro aspecto de la guerra, al cual hemos dado, desde el comienzo, una gran importancia. La guerra principió, como acabo de decir, con la inmotivada invasión y la desolación de Bélgica. Desde ese momento, el porvenir de las naciones pequeñas se vió en peligro, y los temores que eso vino a despertar han quedado más que justificados con lo ocurrido a Servia y Montenegro.

En esta lucha somos los campeones del derecho, no sólo en cuanto se refiere a los tratados, sino también a la independencia y libre desarrollo de los Estados débiles. (*Aplausos*.) No puede, por tanto, haber cinismo mayor que el del Canciller, al decir que es a Alemania (entre todas las potencias) a quien toca la misión, llegado el momento de la paz, "de hacer que se permita a las diversas razas del globo la oportunidad de una libre evolución basada en los principios de sus

lenguas madres y su nacionalidad individual." Por lo visto, es éste el principio que ha de aplicarse — supongo que será conforme al plan Prusiano — tanto a Polonia como a Bélgica.

En cuanto a la primera, buenas pruebas tiene ya de lo que en Berlín se entiende por "libre evolución basada en la lengua madre." La tentativa de germanizar la Polonia prusiana ha venido constituyendo, en los últimos veinte años, a la vez que un esfuerzo persistente, un colosal fracaso de la política interior prusiana. El Canciller, mejor que nadie, lo sabe, ya que en un tiempo fué de ello principal instrumento, por ejemplo, cuando trató de colonizar Posen con agricultores de habla alemana. El uso de la lengua polaca, como es bien sabido, llegó a prohibirse en las escuelas, hasta el grado de permitirse tan sólo en lo relacionado con la religión, y por último hasta esta concesión fué retirada, y los niños polacos tuvieron que aprender a rezar en alemán. La protesta general de los niños, los durísimos castigos que se les imponían, el encarcelamiento y las reprimendas a las madres, forman un muy negro capítulo aun en los anales de la cultura prusiana. (*Aplausos estrepitosos*).

Y para venir a lo de Bélgica, nada ha hecho el Canciller derramar tantas lágrimas como la suerte de lo que él llama "la por tanto tiempo oprimida raza flamenca," para quienes, según él, Alemania se ha impuesto la misión de asegurar en lo futuro "una sana evolución basada en su lengua patria." ¿Cuál será, me pregunto yo, la opinión de los flamencos sobre estas prometidas esperanzas?

Luego cuenta el Canciller que después de la guerra surgirá una nueva Bélgica, que no ha de ser vasalla franco-inglesa, sino que al contrario, entre ese pueblo y los alemanes, que han quemado sus iglesias, saqueado sus ciudades y desolado sus campos, pisoteando sus libertades, existirá en lo futuro cierta "colaboración de vecinos," en verdad, una nueva faz de la teoría de los derechos y obligaciones de los pueblos vecinos!

Por mi parte, me limito a contestar que nosotros, los aliados, deseamos y estamos resueltos a ver restaurada la antigua Bélgica (*fuertes aplausos*.) Es menester evitarle las consecuencias permanentes de la habitual cuanto malévolamente invasión de su integridad; y hacer que lo que se ha violado sea remediado y restaurado. (*Aplausos*).

En cuanto a la tentativa claudicante y fría con que el Canciller trata de justificar su campaña submarina de un modo más extenso en lo tocante a destrucción de vidas y bienes, diré poco. El nos la presenta como una medida legítima de defensa propia contra nuestra resolución de emplear nuestro poderío en los mares para ejercer presión económica sobre nuestros enemigos.

Los aliados, al adoptar y seguir semejante política, proceden, por supuesto, de acuerdo con el derecho de beligerantes expresamente sancionado por los dos Cancilleres más grandes de Alemania, Bismarck y Caprivi, y reconocidos por todas las potencias beligerantes del viejo Mundo y del nuevo; se han esforzado y se esfuerzan por mitigar en cuanto sea posible los inconvenientes que esto pudiera causar al comercio de los países neutrales. Están dispuestos a justificar la legalidad de todas las medidas tomadas por ellos, que se hallan dentro de los principios y el espíritu del Derecho Internacional aplicable a las necesidades de la guerra moderna. Estas medidas han sido ejecutadas como lo manda el respeto y el sentimiento a la humanidad, y sin que hasta ahora se haya dado el caso de una víctima neutral a consecuencia del bloqueo de los aliados. (*Aplausos*).

El bloqueo submarino de Alemania contra Gran Bretaña, fué de hecho acordado y puesto en ejecución mucho antes de nuestra Sesión del Consejo en Marzo de 1915. Entre otros casos, se hallan el del vapor holandés *María* y el americano *W. P. Frye*; los dos, con cargamentos destinados para las Islas Británicas, fueron hundidos respectivamente en Septiembre de 1914 y Enero de 1915.

En Febrero 4 de 1915, el Gobierno alemán expresó sus deseos de iniciar un bloqueo general submarino contra el Reino Unido, con el deliberado propósito de cortarnos todo abastecimiento de ultramar. No fué sino en Marzo 11 cuando nosotros anunciamos las medidas contra el comercio alemán a que el Canciller atribuye ahora la política submarina de Alemania. Resulta innecesario referirme a la flagrante violación, por esta política, de lo tocante a las reglas elementales y las prácticas del Derecho Internacional, así como a los dictámenes y obligaciones conformes con los sentimientos de humanidad. Hasta ahora el enemigo ha sido despiadado, sin distinción de neutrales o beligerantes.

Es de suma importancia, que contestemos cuanto antes al Canciller Imperial. Es preciso combatir, sin pérdida de tiempo, esta interpretación paradójica de los hechos. Nosotros, nuestros aliados, Francia, Rusia, Bélgica, Servia, Italia y Japón, hemos venido luchando, conjuntamente, con la conciencia clara y una voluntad firme; tenemos, pues, la convicción de contar con la fuerza necesaria para vindicar las libertades de Europa." (*Aplausos prolongados*).

Las líneas inglesas en Francia, que en los comienzos de la guerra apenas cubrían una extensión un poco mayor de veinticinco kilómetros, forman en la actualidad un frente de batalla de cerca de ciento cincuenta.



## ECOS

EN EL FRENTE FRANCÉS.



UNA REPRESENTACIÓN TEATRAL.



UN POCO DE SOLAZ DESPUÉS DE LA BATALLA.

LORD DERBY predicó no solamente con la palabra, sino con el ejemplo. Su hijo primogénito y único heredero, Lord Stanley, sentó plaza en los "Grenadier Guards" en cuanto llegó a la mayoría de edad, el último Julio. Partió al frente de batalla, y acaba de recibirse la noticia de que ha sido herido en un combate en el cual se portó valientemente.

MADAME CARTON DE WIART, que, como se sabe, permaneció en Bélgica después de la invasión alemana, fué deportada más tarde a Alemania y vive hoy desterrada de su país, relata en un hermoso artículo los sufrimientos y la estoicidad admirable de sus desgraciados compatriotas. Describe en la siguiente forma su visita a un taller en Dinant-sur-Meuse donde trabajan mujeres belgas:

"Eran ciento veintiseis las mujeres cuyos maridos e hijos habían sido muertos o heridos por los alemanes.

Pregunté a estas desgraciadas:

— ¿Quiénes son entre vosotras las que han perdido seres queridos en las matanzas de Agosto?

— Sería más sencillo, señora, preguntarnos quiénes son las que no hemos perdido a alguien.

Entre estas ciento veintiseis mujeres sólo había dos cuyos maridos o hijos habían logrado escapar.

— Luego, — proseguí — ¿no sentís lo que ha hecho el Rey? ¿No hubiérais preferido que dejara pasar a los alemanes a través de nuestra amada Bélgica?

En aquel momento ciento veinticuatro voces respondieronme a la vez, con acento de seguridad completa:

— ¡No, señora, no! ¡El Rey ha hecho muy bien!

Jamás olvidaré la profunda impresión que me causara esta respuesta."

POR una estadística hecha cuidadosamente en uno de los hospitales franceses más importante, que durante el año que concluyó ha recibido 64,385 heridos, se ve que el número de esos heridos que se curó al grado de reingresar directamente a sus regimientos, fué de 38,902; es decir, un 60 por ciento.

En este número no están comprendidos aquellos que regresaron a las filas después de un período de convalecencia más o menos prolongado fuera del hospital, y los cuales pueden calcularse que pasan de un 15 por ciento. Según esa estadística, el término medio de los *eliminados definitivamente* del servicio de las armas, a consecuencia de heridas, llega tan sólo a 6½ por ciento.

## Después . . . .

TANTA oblación heroica ¿no ha de fructificar?  
Señor, esta oleada roja, la has permitido . . . .  
¡Cuántos caen a diario! ¡Cuántos han sucumbido!  
Su sangre ya no es lago, Señor, ¡su sangre es mar!

Tan lento y silencioso martirio, nos asombra.  
Mientras ellos perecen, ellas, en un rincón,  
trabajan, sufren, callan, esperan en la sombra. . . .  
Su enorme angustia, Cristo, ¿no ha de tener sanción?

Aguardemos las flores más bellas para luego.  
Después del torbellino, las rosas se abrirán.  
El mundo, como un fénix, resurgirá del fuego,  
¡y en muchas almas, nuevos soles se encenderán!

\* \* \*

¿Quién pensará en la noche cuando despunte el día?  
¡Con el sereno júbilo de una labor tenaz,  
restañará su sangre la humanidad bravía,  
en el regazo inmenso de la divina PAZ!

De nuevo hermanos todos los hombres, sentiremos  
que el mundo es nido vasto, de maternal calor,  
y en él, con ideales lejanos soñaremos,  
¡al misterioso arrullo de una canción de amor!

*Amado Herrero*

HAN estado llegando a París, y por la vía de Londres se han trasladado a Rusia, centenares de oficiales, cabos y sargentos pertenecientes al ejército serbio. El objeto de



ese viaje es formar los cuadros de los regimientos que se están organizando en Rusia con los prisioneros austriacos de origen servio. Son éstos muy numerosos, y sólo esperan mostrar su entusiasmo por la causa contra la cual se vieron forzados a luchar.



(Dibujo de LOUIS RAEMAEKERS.)

LA escena se desarrolla en un tranvía de Amberes.

Un capitán alemán, sentado al lado de una dama enlutada, vé un niño que le mira con fija atención, y le dice en francés sonriendo amablemente :

— ¿Te gusta mi uniforme, no es así?

El niño, que sabe sin duda que no es prudente dejar sin respuesta el interrogatorio de un oficial alemán, responde con aire grave :

— Sí señor.

— ¿Y por qué lo examinas con tanta insistencia ?

— Por que yo, a mi vez, quiero ser oficial.

— ¡ Ah !

El alemán, que ha notado el tono resuelto del pequeño, permanece un instante pensativo y luego dice :

— Tienes un aire demasiado serio para tu edad, pequeño. ¿Por qué no ríes ?

Viene entonces, con el matiz espléndido que le presta la inocencia, la respuesta del niño, terrible, inexorable :

— No río porque tú has matado a mi padre.

Levantóse el oficial y descendió del tranvía inmediatamente. Su jovialidad había desaparecido. Comprendía, sin duda, lo que significa el odio de un pueblo.

## Libros de Actualidad.

### Lectura Recomendada.

*Cultura*, Revista.—Bogotá.

*Cuba Contemporánea*. Revista Mensual. — Lealtad, 94, Habana.

*Revista Castellana*. — Ferrari, 4, Valladolid (España).

*El Jardín de la Vida*. Poemas. — Manuel Benavente, Montevideo.

*En las Trincheras*. E. GOMEZ CARRILLO. — Sucs. de Hernando, Editores, Madrid.

*El Primer Acto de la Tragedia de los Siglos*. MARQUÉS DE MORELLA, Senador del Reino. — Madrid.

*La Belgique boulevard du Droit*. HENRY CARTON DE WIART.

*I Socialisti e la Guerra*. GIULIO DESTREE, Deputato di Charleroi. — Soc. Ed. Italiana, Milano.

*Towards Reorganization of International Finance*. L. GUEVARA. — Bradford (England).

## Indice

PÁGINAS INGLÉSAS :	PÁGINA
Las Mujeres Inglesas durante la Guerra.— Sra. M. G. Fawcett...	2
Lo que persigue Inglaterra .. .. .	30
PÁGINA IRLANDESA :	
La Semana Trágica de Dublín .. .. .	21
PÁGINA DE PUNCH .. .. .	22
PÁGINA SERVIA .. .. .	23
PÁGINAS FRANCESAS :	
Visiones Trágicas.—E. Gomez Carrillo .. .. .	24
La Guerra vista desde España.—Verdún.—Fabian Vidal .. .. .	27
Los Rusos en Marsella .. .. .	29
ECOS .. .. .	31
Después .. .. . — Amado Nervo .. .. .	31

Los grabados intercalados en el texto nos han sido bondadosamente facilitados en obsequio de los lectores de AMÉRICA LATINA, por el Alfieri Picture Service, Londres, por el *Daily Mirror*, el *Daily Graphic*, y por varios simpatizadores de esta publicación.

## AMÉRICA LATINA.

Oficinas : 54, GRESHAM STREET, LONDON, E.C.

Dirección Telegráfica : "RIOSBA, LONDON."

Editor y Director,

BENJAMIN BARRIOS.

Esta publicación es obra de propaganda, y su distribución será enteramente gratuita.

Si sabe Vd. de alguna persona que no haya recibido esta publicación, y ambos simpatizan con nuestro programa, sírvase hacérselo saber para subsanar desde luego esta falta involuntaria.